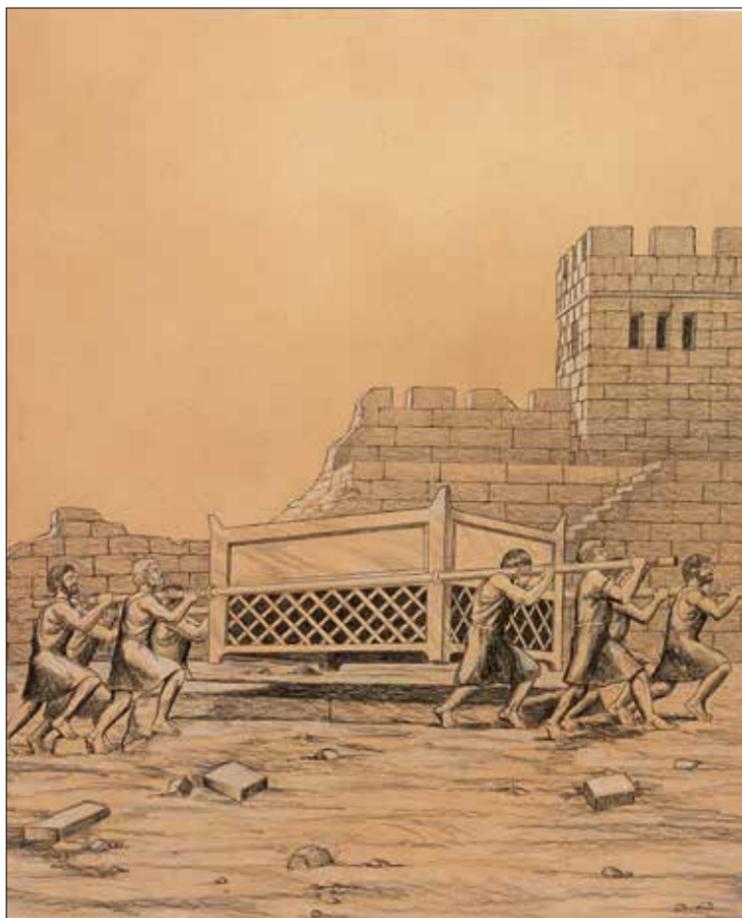


ESDRAS Y NEHEMÍAS

CONSTRUYENDO
EL TEMPLO DE DIOS



ESDRAS Y NEHEMÍAS

Construyendo el templo de Dios

POR GERALD FLURRY
Y DENNIS LEAP

ESTE LIBRO NO ES PARA LA VENTA.

Es un servicio educativo gratuito de interés público,
publicado por la Iglesia de Dios de Filadelfia.

© 1997, 2005 Philadelphia Church of God
All Rights Reserved

© 2020 Iglesia de Dios de Filadelfia
Versión derivada en español,
Todos los derechos reservados

Impreso en Estados Unidos de Norteamérica

Las Escrituras en esta publicación son citadas de
la versión Reina-Valera 1960, a menos que se indique otra.

Uno de los aspectos más interesantes de la historia antigua de Judá son los eventos y la gente que se vio involucrada en la construcción del segundo templo. Esdras y Nehemías discuten esos eventos con gran detalle. Pero pocas personas se dan cuenta que esos eventos antiguos, son de hecho profecías para nuestro tiempo. Los profetas Hageo y Zacarías aclaran esto en profecías concernientes al templo. Este folleto revela el fuerte sabor profético contenido en los libros de Esdras y Nehemías.

Tabla de contenidos

CAPÍTULO UNO:	
La construcción correcta del Templo	1
CAPÍTULO DOS:	
Vitoreando en torno a Dios	13
CAPÍTULO TRES:	
Alerta con los enemigos	24
CAPÍTULO CUATRO:	
Purificados a una	33
CAPÍTULO CINCO:	
Protegiendo el tesoro de Dios	45
CAPÍTULO SEIS:	
Nehemías: un hombre de celo	53
CAPÍTULO SIETE:	
Buenos soldados	64

1

La construcción correcta del Templo

ANTIGUAMENTE EN ISRAEL LA PREOCUPACIÓN PRINCIPAL de Dios era con relación a los eventos dentro de la nación y el templo. En aquel tiempo el templo era el único lugar sobre la Tierra donde se podía encontrar la obra de Dios. La historia muestra que como vayan las cosas en el templo, *igual sobre la nación*. Estudie los anales de Judá. Sus reyes dirigían a su pueblo hacia Dios y hacia su templo, o lo extraviaban al paganismo. Dios tiene la misma preocupación hacia su templo, o Iglesia hoy. La preocupación primaria de Dios siempre es su templo. ¿Por qué? Porque la obra de Dios siempre se hace desde Su templo.

EZEQUÍAS ES PROBADO

Hay muchas lecciones que debemos aprender de la historia de Israel. Ezequías fue considerado uno de los reyes más grandes de Judá. En una ocasión en el reinado de Ezequías, Asiria estuvo a punto de destruir a la nación. Ezequías apeló a Dios a través de Isaías y Dios salvó milagrosamente a la nación. Él puso a otra nación en contra de Asiria. Dios solucionó este gran problema para Ezequías y para la nación de Judá. Usted puede estudiar más acerca de este incidente en Isaías 37.

Luego, Ezequías tuvo que encarar otro gran problema: “En aquellos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino a él el profeta Isaías hijo de Amoz, y le dijo: [el Eterno] dice así: Ordena tu casa, porque morirás y no vivirás” (Isaías 38:1). Isaías vino a Ezequías y le dijo que moriría a consecuencia de su enfermedad. Esto sacudió grandemente a Ezequías. Pero en este punto de su vida, él manejó la situación correctamente.

“Entonces volvió Ezequías su rostro a la pared, e hizo oración a [el Eterno], y dijo: Oh, [Eterno], te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos. Y lloró Ezequías con gran lloro” (v. 2-3). Ezequías se volvió a Dios en oración. En este punto de su vida Ezequías estaba cerca de Dios. Vea como respondió Dios a la oración de Ezequías: “Entonces vino palabra de [el Eterno] a Isaías diciendo: Ve y di a Ezequías: [el Eterno] Dios de David tu padre dice así: He oído tu oración y visto tus lágrimas; he aquí, que yo añado a tus días quince años” (v. 4-5). Dios vio que Ezequías estaba caminando en fe. Él vio las lágrimas de Ezequías. ¿No es impresionante que Dios tomara nota de sus lágrimas? Dios le añadió quince años a la vida de Ezequías.

Después Dios ejecutó otro gran milagro para Ezequías: “Y te liberaré a ti y a esta ciudad, de manos del rey de Asiria; y a esta ciudad ampararé. Y esto te será señal de parte de [el Eterno], que [el Eterno] hará esto que ha dicho: He aquí, yo haré volver la sombra por los grados que ha descendido con el sol, en el reloj [de sol] de Acáz, diez grados atrás, Y volvió el sol diez grados atrás, por los cuales había ya descendido” (v. 6-8). Dios puso en reverso la rotación de la Tierra para probarle a Ezequías que Él cumpliría las promesas que le había hecho. Aunque Dios ejecutó algunos milagros poderosos en la vida de Ezequías, el final de su historia no es uno feliz.

EL ERROR FATAL DE EZEQUÍAS

No mucho después de haber sido sanado, Ezequías tuvo que enfrentar otro problema difícil. El rey de Babilonia envió comunicados al rey de Judá diciendo que él estaba preocupado por su enfermedad. ¿Pero estaba realmente preocupado por su enfermedad?

“En aquel tiempo Metodac-baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y presentes a Ezequías; porque supo que había estado enfermo y que había convalecido. Y se regocijó con ellos Ezequías, y les mostró la casa de su tesoro, plata y oro, especias, ungüentos preciosos, toda su casa de armas, y todo lo que se hallaba en sus tesoros; no hubo cosa en su casa y en todos sus dominios, que Ezequías no les mostrase” (Isaías 39:1-2). Esta vez Ezequías cayó en una seria trampa. Se envaneció mucho al saber que el rey de Babilonia estaba preocupado por él. En su vanidad, les mostró todos sus tesoros a los mensajeros de aquel rey; fue un error fatal.

Isaías fue más suspicaz y sabio acerca del mensaje del rey de Babilonia. Isaías vino a Ezequías y le hizo algunas preguntas difíciles. Pero Ezequías no respondió a la totalidad de las preguntas. “Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué dicen estos hombres, y de dónde han venido a ti? Y Ezequías respondió: De tierra muy lejana han venido a mí, de Babilonia. Dijo entonces: ¿Qué han visto en tu casa? Y dijo Ezequías: Todo lo que hay en mi casa han visto, y ninguna cosa hay en mis tesoros que no les haya mostrado” (v. 3-4). Note aquí que Ezequías no responde a la primera pregunta de Isaías; ¡el rey la ignora por completo! Pero sí responde a la segunda pregunta. ¿Por qué Ezequías no responde a la primera pregunta? ¿Será que en este punto él estuviera comenzando a alejarse de Dios?

Recuerde, Dios le añadió quince años a su vida. Esto probó ser trágico para este gran rey. Ezequías se alejó de Dios durante esos años adicionales que Dios le concedió. Al final de la historia, parece ser que Ezequías perdió toda su espiritualidad. ¿Podría ser que Ezequías no respondió a la primera pregunta porque él estaba muy comfortable con los babilonios? ¡Los frutos de la vida de Ezequías prueban que eso fue así!

DEMASIADO CERCA DE BABILONIA

La vanidad de Ezequías lo atrapó. Note que él respondió a las preguntas de Isaías de una manera presuntuosa. Un rey de un país *lejano* se había interesado en él. Le dijo a Isaías que habían venido “a mí”. Ezequías les mostró la totalidad de sus tesoros. En su vanidad él permitió que enemigos potenciales

vieran cuánto Dios le había bendecido. Nunca cayó Ezequías en cuenta que esos hombres querían posiblemente destruirlo y llevarse todos sus tesoros.

Isaías estaba preocupado por las acciones de Ezequías porque podía ver (espiritualmente hablando) más claramente que Ezequías. Isaías no confiaba en el rey de Babilonia. Él reconoció que Ezequías se estaba acercando demasiado a Babilonia. Isaías profetizó acerca del resultado de la relación de Ezequías con el rey de Babilonia. Isaías mostró que esta relación probaría ser fatal, no solo para los descendientes de Ezequías, sino también para la nación de Judá. “Entonces dijo Isaías a Ezequías: Oye palabra de [el Eterno] de los ejércitos: He aquí vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa, y lo que tus padres han atesorado hasta hoy; ninguna cosa quedará, dice [el Eterno]. De tus hijos que saldrán de ti, y que habrás engendrado, tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia” (vv. 5-7). Qué trágico fin para Ezequías. Esas acciones que cometió Ezequías fueron el comienzo de la desintegración de su vida familiar y de la desintegración de la nación de Judá. El rey de Babilonia destruyó el templo de Dios y se llevó cautiva a la nación de Judá.

HACER FRENTE A PREGUNTAS DIFÍCILES

Aquí hay lecciones muy claras para todos nosotros. ¿Cuál fue el principal problema de Ezequías? Él evadió algunas preguntas difíciles del profeta de Dios. Él no quiso decirle a Isaías lo que dijeron los mensajeros de Babilonia. A veces es tan fácil para nosotros evadir preguntas difíciles. Carnalmente, queremos dejar a un lado las preguntas difíciles. Hacerles frente o no, las preguntas difíciles marcan generalmente un punto de giro en nuestra vida. Estando dispuestos a encarar preguntas difíciles, puede enderezar nuestra vida espiritual. Evadir preguntas difíciles puede alejarnos de Dios.

Ezequías evadió una pregunta difícil de Isaías. Pero Isaías le insistió (Isaías 39:4). Isaías quería mostrarle que estaba empezando a confiar en su propio tesoro o en su propia fuerza en vez de confiar en Dios. Isaías quería que Ezequías reconociera que estaba empezando a confiar en Babilonia. Lamentablemente, Ezequías no se enderezó por esta discusión

con Isaías. La NACIÓN ENTERA fue conquistada por Babilonia. ¡QUÉ TREMENDO CASTIGO!

¿Y nosotros? Algunas veces Dios a través de su ministerio nos hace algunas preguntas difíciles. ¿Evadimos estas preguntas o las encaramos? ¿Cuál es el principal problema con la Iglesia de Dios de Laodicea hoy? Ellos no quieren encarar las preguntas realmente difíciles como: ¿por qué todos esos cambios doctrinales? No quieren encarar las preguntas realmente difíciles como: ¿es el Sr. Armstrong, Elías del tiempo del fin? ¿Por qué no quieren? Porque ellos quieren ser parte de Babilonia. Quieren confiar en su propio tesoro y en Babilonia. La Iglesia laodicena de Dios no es muy diferente de los pueblos de Estados Unidos y Gran Bretaña. Están confiando en Babilonia. Y van a ser esclavizados por Babilonia; la Alemania moderna y la Unión Europea.

RECONSTRUYENDO EL TEMPLO DE DIOS

Como pueblo de Dios debemos aprender que no podemos ponernos cómodos con Babilonia y *al mismo tiempo* estar cerca de Dios. No podemos ocultar algo ni hacerle componendas a Dios y Su camino de vida. Si lo hacemos, recibiremos un viaje gratis a Babilonia como les pasó a los antiguos judíos. Ese será un castigo terrible.

Hoy en día los laodicenos están haciendo alianza con Babilonia, y destruyendo en el proceso el templo de Dios. Se han olvidado que Dios está midiando el templo ahora (Apocalipsis 11:1). La Iglesia de Dios es su templo en la Tierra hoy. Dios no va a permitir que los laodicenos destruyan lo que Él construyó a través del Sr. Armstrong sin castigarlos. La historia que rodea a Ezequías nos enseña esta lección.

Setenta años después que el templo de Salomón fue destruido y la nación de Judá fue esclavizada por Babilonia, Dios puso en la mente de un líder carnal el permitir la construcción del segundo templo. Un grupo de judíos regresaron a Jerusalén para comenzar este proyecto de construcción. La historia de esta fase del pasado de Judá abarca desde Isaías y Jeremías, hasta varios libros de la Biblia conocidos por los eruditos de este mundo como los profetas menores.

La mayoría de los eruditos religiosos y aun los ministros laodicenos enseñan que los profetas menores contienen

primordialmente historia. Ellos creen que los profetas menores no tienen gran valor para nosotros hoy. Esto es radicalmente diferente de lo que Herbert W. Armstrong enseñó. El Sr. Armstrong sabía (y lo enseñó) que los profetas menores contienen profecías vitales para nosotros hoy.

Los profetas menores son libros del tiempo del fin. “En aquel día, dice [el Eterno] de los ejércitos, te tomaré, oh Zorobabel hijo de Salatiel, siervo mío, dice [el Eterno], y te pondré como anillo de sellar; porque yo te escogí, dice [el Eterno] de los ejércitos” (Hageo 2:23). Este versículo muestra que Hageo es un libro del tiempo del fin. Recuerde que la frase “en aquel día” siempre se refiere al tiempo del fin.

UN TEMPLO DEL TIEMPO DEL FIN

Los eventos discutidos en el libro de Hageo tienen un gran significado para nuestro tiempo ahora. Este libro en particular muestra la relación especial entre el segundo templo y Zorobabel. Hageo muestra que iba a haber un Zorobabel en el tiempo del fin, comisionado por Dios para construir un templo glorioso. El Sr. Armstrong supo *y enseñó* a la Iglesia que él cumplió ese papel en el tiempo del fin. Cualquier ministro laodicense o miembro que haya conocido al Sr. Armstrong y niegue voluntariamente este hecho, está no solo engañado sino que se ha vuelto espiritualmente muy corrupto.

Dios usó al Sr. Armstrong muy poderosamente para levantar la era Filadelfia de la Iglesia de Dios. Lo que el antiguo Zorobabel cumplió físicamente, el Sr. Armstrong lo cumplió *espiritualmente*. Todos nosotros debemos llegar a ver el gran significado de la OBRA que el Sr. Armstrong estableció. Ésta es una de las principales llaves para entender la profecía del tiempo del fin. “[Y] haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos” (Hageo 2:7). Este solo versículo conecta la construcción del segundo templo con el tiempo del fin. El segundo templo fue destruido de en año 70 d. C., Cristo no hizo temblar a todas las naciones entonces. Pero Cristo está a punto de hacer temblar a todas las naciones muy pronto. Él va a tener

un templo del tiempo del fin que esté lleno de gloria; ¡de GLORIA ESPIRITUAL!

El Sr. Armstrong siempre conectó libros como Hageo y Zacarías con el tiempo del fin. He aquí algo de lo que él escribió en una carta a los colaboradores: “Durante la Conferencia, Dios me reveló algo **IMPORTANTE**, que vino afilado y claro como un rayo de luz. Una noche (o temprano en la mañana), antes de ir a la Conferencia, no recuerdo cuando, estaba revisando una vez más el libro de Hageo y el capítulo 4 de Zacarías”.

“Un cierto número de los de la casa de Judá, había regresado para reconstruir el templo en Jerusalén. El sumo sacerdote entre ellos era Josué. El gobernador era Zorobabel. Dios habló a Zorobabel a través del profeta Hageo”.

“Catorce años antes los cimientos del templo se habían puesto y se había hecho algún progreso en el edificio mismo. Pero la construcción se había interrumpido. Y ahora los judíos estaban diciendo: ‘No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de [el Eterno] sea reedificada”.

Jeremías había profetizado la reconstrucción del templo después de 70 años. Estos judíos que habían regresado habían calculado mal las fechas. Pensaban que los 70 años aún no habían llegado pero sí habían llegado. Entonces Dios les dice a través del profeta Hageo: ‘¿Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar en vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta?’

Estaban construyendo casas **ELEGANTES** para vivir **ELLOS MISMOS**, pero eran negligentes en construir la casa en que [el Eterno] habitara.

“Así ha dicho [el Eterno] de los ejércitos: Meditad sobre vuestros caminos. Subid al monte y traed madera, y **REEDIFICAD LA CASA**; y pondré en ella mi voluntad, y seré glorificado, ha dicho [el Eterno]”.

“Entonces Zorobabel y todo el pueblo **OBEDECIERON** la voz de Dios. Zorobabel fue el líder en la construcción. Entonces Dios dijo a la gente: ‘Estoy con ustedes, dijo [el Eterno]’...”.

“Zorobabel fue escogido por Dios para **CONSTRUIR LA CASA DE DIOS**; a saber, para ser el líder humano en esto. Entonces el libro entero de Hageo (en sus 2 capítulos) es una profecía. Esta se aplica a nosotros ahora”. (Enero 20 de 1961).

ESDRAS ESTABLECIÓ LA LEY

Hageo y Zacarías fueron los dos profetas líderes que Dios utilizó para reconstruir el segundo templo. Lo más importante es que estos dos profetas se enfocan principalmente, en el tiempo del fin. Dos de los líderes constructores del segundo templo fueron Zorobabel y Josué. Pero más importante, ellos son dos figuras en la construcción del templo espiritual de Dios en el tiempo del fin.

Hemos visto que Hageo, Zacarías, Zorobabel y Josué todos son jugadores claves en los libros de Esdras y Nehemías. Esto significa que Esdras y Nehemías pueden darnos luz importante en la profecía del tiempo del fin.

Desde el comienzo de la Iglesia de Dios de Filadelfia (IDF), hemos venido a conocer que además de Hageo y Zacarías, estuvo también Malaquías. En un sentido Malaquías cerró (apagó las luces) de este período entero. ¿Pero hubo alguien más, involucrado en la reconstrucción del templo?

Esdras y Nehemías fueron en mucho, parte de este período en la historia de Judá. Debemos también conectar los libros de Esdras y Nehemías con esta segunda fase en la historia de Judá. En ese sentido entonces, Esdras y Nehemías también contienen información necesaria para este tiempo del fin. Si vamos a ser el verdadero templo de Dios del tiempo del fin, entonces debemos entender el mensaje de estos dos libros. En realidad, estos dos libros fueron escritos como uno solo, y deberían leerse como uno solo. Contienen un fuerte mensaje para la construcción adecuada del templo, ¡espiritualmente hablando!

Hay algunas preguntas de cuándo entró Esdras en el cuadro de la reconstrucción del segundo templo. Pero es evidente que Esdras estuvo en la escena mientras estaba siendo construido el segundo templo. La Biblia hace claro que el principal trabajo de Esdras fue el de restablecer la ley. El trabajo de Nehemías se enfocó en la construcción de una muralla alrededor de Jerusalén. Pero ambos hombres entendieron la importancia de la ley.

RECUERDEN LA LEY

La naturaleza humana siempre se degenera hacia la catástrofe o el desastre. La solución a este problema es siempre regresar

a la ley de Dios. Nehemías entendió muy bien esto. “Y dije: Te ruego, oh [Eterno], Dios de los cielos, fuerte, grande y temible, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos” (Nehemías 1:5). Dios es un Dios grande en misericordia para aquellos que lo aman y guardan sus mandamientos. Él siempre guarda su parte del pacto. Pero puede ser un Dios de terribles castigos para aquellos que le desobedecen.

“esté ahora atento tu oído y abiertos tus ojos para oír la oración de tu siervo, que hago ahora delante de ti día y noche, por los hijos de Israel tus siervos; y confieso los pecados de los hijos de Israel que hemos cometido contra ti; sí, yo y la casa de mi padre hemos pecado. En extremo nos hemos corrompido contra ti, y no hemos guardado los mandamientos, estatutos y preceptos que diste a Moisés tu siervo. Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si vosotros pecareis, yo os dispersaré por los pueblos” (v. 6-8). Dios siempre da instrucciones de advertencia muy claras acerca del castigo. Nehemías recuerda aquí que Dios advirtió a los antiguos israelitas que Él los dispersaría entre las naciones si le desobedecían. La gente se corrompió en contra de Dios y Él los castigó.

Dios ha hecho también un pacto con su nación espiritual del tiempo del fin: la Iglesia. Dios espera que nosotros de todo corazón obedezcamos sus mandamientos, estatutos y decretos. Los laodiceos del tiempo del fin de Dios, se han vuelto tibios en su manera de guardar la ley. Viene terrible castigo sobre ellos. Dios está usando a la IDF para advertirlos. Una de las principales arremetidas de nuestra comisión es hacer que el pueblo de Dios recuerde la ley. “Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel” (Malaquías 4:4). Dios advierte siempre: ¡recuerden la ley de Moisés! Veamos ahora más de cerca esos fascinantes libros de la Biblia.

PURIFICA PRIMERO AL MINISTERIO

Dios anunció la reconstrucción del segundo templo a través de un líder humano carnal. “En el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliese la palabra de [el Eterno] por boca

de Jeremías, despertó [el Eterno] el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pregonar de palabra y también por escrito por todo su reino, diciendo:” (Esdras 1:1). En Esdras aprendemos que la palabra del ETERNO acerca de la reconstrucción del templo vino por la boca de Jeremías. Pero Dios también usó a un rey carnal para que el proyecto se iniciara. Debemos darnos cuenta que Dios puede usar hombres carnales de alto rango para ayudar a su obra. Si necesitamos amigos de alto rango, Dios los suministrará.

También vemos en Esdras que el éxito verdadero del proyecto de construcción del templo, dependía de la purificación del ministerio. Los ministros o sacerdotes de Dios son los guardianes del templo. “También los hijos de la cautividad celebraron la pascua a los catorce días del mes primero. Porque los sacerdotes y los levitas se habían purificado a una; todos estaban limpios, y sacrificaron la pascua por todos los hijos de la cautividad, y por sus hermanos los sacerdotes, y por sí mismos. Comieron los hijos de Israel que habían vuelto del cautiverio, con todos aquellos que se habían apartado de las inmundicias de las gentes de la tierra para buscar a [el Eterno] Dios de Israel. Y celebraron con regocijo la fiesta solemne de los panes sin levadura siete días, por cuanto [el Eterno] los había alegrado, y había vuelto el corazón del rey de Asiria hacia ellos, para fortalecer sus manos en la obra de la casa de Dios, del Dios de Israel” (Esdras 6:19-22). Un rey corrupto y un sacerdocio corrupto llevaron a la destrucción del templo de Salomón. Un sacerdocio purificado fue necesario para que el templo fuese reconstruido.

¡TODA CONSTRUCCIÓN EXITOSA DEL TEMPLO DEBE COMENZAR CON UN MINISTERIO PURO! Todos los sacerdotes y levitas “se habían purificado a una”. Note que los sacerdotes se limpiaron primero y después el pueblo (v. 20). Dios espera que el ministerio se mantenga a sí mismo puro de suciedad pagana. Igualmente espera que la gente se mantenga pura. Cuando el pueblo de Dios se corrompe a sí mismo, Dios comienza su limpieza purificando primero a su ministerio.

Cuando los ministros de Dios se purifican a sí mismos, entonces podemos estar seguros que tenemos todo el poder de Dios apoyándonos. Antiguamente cuando la gente y el sacerdocio se purificaban, Dios ejecutó grandes milagros para

ellos. El versículo 22 muestra que Dios aún volvió el corazón del rey de Asiria para que los ayudase. ¡Ese fue un gran milagro!

LA OBRA DE DIOS SIEMPRE COMIENZA PEQUEÑA

Cuando la IDF comenzó, esta se inició muy humildemente con pocos. Comenzó con dos ministros de tiempo completo. Dios comenzó a trabajar primero con Gerald Flurry y John Amos. Dios comenzó la obra de la Iglesia de Filadelfia con dos ministros que no se sometieron a la suciedad pagana. Después, Dios añadió a otras 10 personas. Lo mismo sucedió antiguamente. En comparación con la antigua nación de Judá, solo unos pocos retornaron a reconstruir el templo y a Jerusalén.

Los judíos que retornaron a Jerusalén eran levitas, sacerdotes y civiles. “Así ha dicho Ciro rey de Persia: [el Eterno] el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de su pueblo, sea Dios con él, y suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa a [el Eterno] Dios de Israel (él es el Dios), la cual está en Jerusalén. Y a todo el que haya quedado, en cualquier lugar donde more, ayúdenle los hombres de su lugar con plata, oro, bienes y ganados, además de ofrendas voluntarias para la casa de Dios, la cual está en Jerusalén. Entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y levitas, todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios para subir a edificar la casa de [el Eterno], la cual está en Jerusalén” (Esdras 1:2-5). Esdras 2:64 muestra que el número total de personas que regresaron a Jerusalén fueron 42.360. Este fue un número muy pequeño comparando con los dos o tres millones de personas que fueron llevadas a la cautividad. Note también que las personas eran primordialmente de las tribus de Judá, Benjamín y Leví. Algunos eruditos quieren decir que las personas de la casa de Israel también retornaron a Jerusalén en ese tiempo. Esto no es verdad. La gente que regresó a Jerusalén eran “hijos de Israel” pero no eran de las tribus de la “casa de Israel”.

Dios siempre levanta personas para hacer su obra. Pero El siempre comienza en forma pequeña. Y el trabajo que Dios

requiere es generalmente un gran trabajo. Cuando un pequeño grupo de personas cumple una tarea enorme y *milagrosa*, esto muestra que Dios está detrás de la obra. Por esto, todo el crédito debe ser dado a Dios. Pero aún toma esfuerzo y sacrificio de parte de la gente.

No muchas personas aceptaron el desafío de retornar a Jerusalén. Pero la gente en Babilonia dio generosamente para apoyar la obra de Dios. “Y todos los que estaban en sus alrededores les ayudaron con plata y oro, con bienes y ganado, y con cosas preciosas, además de todo lo que se ofreció voluntariamente. Y el rey Ciro sacó los utensilios de la casa de [el Eterno], que Nabucodonosor había sacado de Jerusalén, y los había puesto en la casa de sus dioses. Los sacó, pues, Ciro, rey de Persia, por mano de Mitrídates, tesorero, el cual los dio por cuenta a Sesbasar, príncipe de Judá. Y esta es la cuenta de ellos: treinta tazones de oro, mil tazones de plata, veintinueve cuchillos, treinta tazas de oro, otras cuatrocientas diez tazas de plata, y otros mil utensilios. Todos los utensilios de oro y de plata eran cinco mil cuatrocientos. Todos los hizo llevar Sesbasar con los que subieron del cautiverio de Babilonia a Jerusalén” (Esdras 1:6-11). Es asombroso reconocer la riqueza de los cautivos en Babilonia. Esta podría ser la razón por la que muchos no quisieran regresar a Jerusalén. Recuerde que Jerusalén fue totalmente destruida y se había convertido en una tierra vacía y desolada. Muchos cautivos probablemente razonaron que era mejor vivir en Babilonia que retornar a una Jerusalén destruida.

La riqueza de los cautivos muestra la gran profundidad de la misericordia de Dios. Aún en la cautividad Dios bendijo ricamente a esas personas. Debemos reconocer que Dios puede controlar el destino de cualquiera, si estas personas se arrepienten. Dios puede proteger a cualquiera; aún en la cautividad. Por esto es mejor arrepentirse, *antes* que la cautividad comience.

Este es un mensaje que debe ser llevado a las Iglesias de Laodicea. Debido a la gran riqueza espiritual que Dios les dio, su cautividad venidera finalizará con la pérdida de sus vidas físicas; pero para LA MITAD de ellos, ¡sus vidas espirituales se perderán también! Hay aún tiempo para arrepentirse; pero la ventana de la oportunidad se está cerrando rápidamente.

2

Vitoreando en torno a Dios

PARA CONSTRUIR EL SEGUNDO TEMPLO SE REQUERÍA que las personas estuviesen intensamente unificadas: “Cuando llegó el mes séptimo, y estando los hijos de Israel ya establecidos en las ciudades, se juntó el pueblo como un solo hombre en Jerusalén” (Esdras 3:1). La gente se juntó “como un solo hombre”. Esto no significa que siguieran a un hombre a Jerusalén. Esto significa que estaban unificados en mente y en propósito. ¿Cómo cumplieron su hazaña? **TODOS VITOREARON EN TORNO A DIOS, Y NO DE UN HOMBRE.** Aquellos de nosotros en la Iglesia de Dios de Filadelfia debemos aprender y aplicar esta lección. La obra de la Iglesia de Dios de Filadelfia no puede ser verdaderamente exitosa a menos que haya unidad; unidad entre los ministros; unidad entre los hermanos; ¡Todos unificados solidariamente! La forma de obtener este nivel de unidad es con todos vitoreando en torno a Dios.

¿Cuánta maldad no hay en la división? ¿Cuánta rebelión no hay en la división? La falta de unidad y la división son peligrosas para todos los individuos involucrados y afectan negativamente a la obra entera. Ciertamente la autoridad es el pegamento de la unidad, pero el apóstol Pedro mostró que la unidad duradera es construida al estar en sujeción “unos a otros” (1 Pedro 5:5). El estar en sujeción unos a otros requiere

de verdadera humildad. Todo miembro deberá esforzarse para estar en sujeción a los ministros fieles de Dios. Y los ministros de Dios de Filadelfia deben servir sin cansancio a las necesidades de la Iglesia de Dios de Filadelfia sobre las propias. ¡Esto es estar en sujeción unos a otros!

No hay nada más hermoso y placentero que la verdadera unidad. El Salmo 133 nos dice esto. ¿Conocemos el camino a la unidad? El apóstol Pablo revela la clave para obtener la unidad: “Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús” (Filipenses 2:5). Como Iglesia podemos ser unificados solo a través del Espíritu Santo llenando nuestras mentes con la mente de Cristo. Jesucristo y Dios el Padre siempre han compartido la unidad perfecta y la armonía. Ellos quieren que compartamos su experiencia. Como pueblo de Dios, debemos tener una unidad más perfecta que la que tuvo la antigua Israel. Si cada miembro en lo individual usa el Espíritu de Dios apropiadamente, el resultado será la unidad más maravillosa. Las pesadas tareas por delante serán entonces mucho más fáciles de cumplir. Todos debemos vitorear en torno a Dios, y entonces la IDF se volverá como “un solo hombre”.

RECONSTRUYENDO PRIMERO EL ALTAR

Cuando los judíos regresaron a Jerusalén a comenzar la reconstrucción del templo, comenzaron el proyecto restaurando *primero* el altar. “Entonces se levantaron Jesús hijo de Josadac y sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel hijo de Salatiel y sus hermanos, y edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos, como está escrito en la ley de Moisés, varón de Dios” (Esdras 3:2). El templo de Salomón estaba totalmente en ruinas pero Josué y Zorobabel, reconstruyeron primero el altar. A primera vista este hecho pudiera parecer algo extraño para nosotros. Pero recuerde, los caminos de Dios no son los nuestros (Isaías 55:8). Hay un gran significado ESPIRITUAL en construir el altar primero.

Proféticamente el altar simboliza al ministerio y la obra del ministerio (Éxodo 20:24; Levítico 1:8; Ezequiel 40:46; Malaquías 1:7-8; Apocalipsis 11:1). La construcción correcta del templo requiere que el altar (el ministerio) sea construido o establecido primero. En el capítulo uno mostramos que el

ministerio fue purificado primero, antes que el pueblo pudiese tomar apropiadamente la pascua. Construir el altar primero muestra la **IMPORTANCIA** del **MINISTERIO** de Dios.

No hay necesidad de un templo si no hay un altar, o sea, un *ministerio*. Cuán bien construyamos el templo hoy depende de qué tipo de ministerio tengamos. ¿De qué sirve un templo si no hay un ministerio fiel? Considere por un momento lo que ha sucedido en la era de Laodicea. El ministerio es el que ha corrompido a la Iglesia. Observe los resultados trágicos.

Muchas personas han venido a la IDF muy perturbadas, deprimidas y muy desanimadas por lo que el ministerio de Dios les ha hecho. Los ministros de Dios han ridiculizado y calumniado a muchas personas por retener las doctrinas que Cristo estableció a través de Herbert W. Armstrong. ¡**ESA NO ES LA MANERA DE CONSTRUIR EL TEMPLO DE DIOS!**

EL SR. ARMSTRONG: UN HOMBRE DE DIOS

El ministerio de la Iglesia de Dios de Filadelfia está comprometido en apoyar completamente las doctrinas establecidas en la Iglesia por el Sr. Armstrong. Esto no significa que no vamos a entender nuevas verdades. Un amplio estudio de nuestra literatura revela que la IDF está creciendo significativamente en su entendimiento de las profecías concernientes a la era laodicense.

El versículo 2 [Esdras 3:2] muestra que cuando el altar del segundo templo fue reconstruido, se le enseñó a la gente que recordara a Moisés el “hombre de Dios” y la ley establecida a través de él. Este es uno de los trabajos primarios del ministerio de la IDF, y de la IDF como grupo. Debemos recordar y enseñar que el Sr. Armstrong fue un hombre de Dios y que Dios restauró mucha verdad a la Iglesia a través del Sr. Armstrong. Él cumplió el papel profético del Elías de Dios del tiempo del fin (Mateo 17:11). Él restauró el conocimiento de la familia de Dios (Malaquías 4:5-6). Él también reveló conocimientos vitales concernientes a la ley y al gobierno de Dios.

“Y colocaron el altar sobre su base, porque tenían miedo de los pueblos de las tierras, y ofrecieron sobre él holocaustos a [el Eterno], holocaustos por la mañana y por la tarde” (Esdras 3:3).

Note que cuando restauraron el altar lo colocaron *sobre su base*. Este versículo tiene gran significado para la IDF. El *Comentario Soncino* declara: “pusieron el nuevo altar en el mismo lugar que ocupara el antiguo altar”. Ésta es la lección para nosotros: Debemos construir el ministerio de la IDF y la Iglesia de Dios sobre un cimiento que fue puesto previamente. Debemos restaurar el altar sobre sus bases. ¿Dónde encontramos las bases correctas? ¡Estos cimientos fueron puestos por Herbert W. Armstrong!

LA LEY Y EL GOBIERNO

Dos de las doctrinas más importantes que Cristo restauró a Su Iglesia por medio del Sr. Armstrong, fueron las verdades concernientes al gobierno de Dios y su ley. La rebelión de Satanás había removido el gobierno de Dios de esta Tierra. Adán y Eva fracasaron en restaurarlo. ¡Pero éste ha sido restaurado dentro de la Iglesia! El gobierno de Dios es un gobierno de familia basado en la ley del amor de Dios (favor de solicitar una copia gratuita de nuestro folleto *El gobierno de la Familia de Dios*). Este es un gobierno de arriba hacia abajo que se expresa en el buscar altruistamente el bien, y el bienestar para otros (Efesios 4:11-13, 1 Corintios 11:3). Esta verdad fue colocada primero en la lista de las “18 verdades restauradas” por el Sr. Armstrong. Los verdaderos ministros de Dios deben administrar apropiadamente la ley de Dios y el gobierno como se reveló a través del Sr. Armstrong. Todo esto es parte de asegurarnos que el altar, o sea, la obra del ministerio de la IDF está establecida sobre los cimientos correctos.

Cuando Zorobabel y Josué restauraron el altar, ellos comenzaron inmediatamente la obra del ministerio. Esdras 3:2 y 3 muestran que comenzaron a ofrecer sacrificios a Dios de acuerdo a lo que fue “escrito en la ley de Moisés el hombre de Dios”. ¡Comenzaron a sacrificar de acuerdo a la LEY! Este fue un cambio de dirección de lo que había pasado en Judá previamente a la cautividad. Judá no estaba sacrificando conforme a la ley de Dios. El pueblo tuvo que pagar un precio trágico por su desobediencia. Los laodiceos hoy no están sacrificando conforme a la ley de Dios. Dios está cada vez más hastiado de la religión de ellos (Malaquías 1:1-3). A menos que

se arrepientan van a sufrir el destino de Judá. El ministerio laodicense está ocasionando que el pueblo de Dios “tropiece en la ley” (Malaquías 2:8).

Desde la muerte del Sr. Armstrong todos los grupos laodíacos han rechazado el conocimiento restaurado acerca del gobierno de Dios. Ya no creen en la forma de gobierno de arriba hacia abajo. No aceptan el hecho de que Dios dirige a través de un hombre a la vez. Han establecido sus *propias formas* de gobierno tipo “comité”. Ya no tienen el gobierno de Dios.

El Sr. Armstrong dijo en una conferencia ministerial en mayo de 1976: “EL GOBIERNO DE DIOS LO ES TODO... ¡Y SERÁ MEJOR QUE TAMBIÉN LO SEA EN NUESTRAS VIDAS!”

El éxito de una nación o iglesia depende de cuán bien es administrada la ley de Dios. Cada ministro y miembro debe desarrollar un respeto muy saludable por la ley de Dios. Obedeciendo la ley de Dios asegura que marchemos al paso de Dios, y parejos entre nosotros. Los grupos laodíacos no pueden coordinarse ni marchar unidos debido a que no guardan la ley de Dios, como debieran. El ministerio de Dios debe estar firmemente establecido sobre un cimiento sólido. ¡Este cimiento debe incluir la ley del amor de Dios, y Su gobierno!

EL LIDERAZGO DE UN HOMBRE

Esencialmente, el templo espiritual de Dios en este tiempo del fin ha sido destruido por los ministros laodíacos. Esto ha venido como resultado de rechazar la ley y el gobierno de Dios. Todos los grupos laodíacos han rechazado al Sr. Armstrong como Elías de Dios del tiempo del fin. Y TODOS ELLOS HAN RECHAZADO LA VERDAD DE QUE DIOS TRABAJA A TRAVÉS DE UN HOMBRE A LA VEZ. ¡RECHAZAR ESTA VERDAD ES UNA REBELIÓN EN CONTRA DEL GOBIERNO!

Jesucristo le dio autoridad a Pedro como apóstol jefe. Este hecho no puede ser negado si usted estudia verdaderamente su Biblia. “Viniendo Jesús a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos, diciendo: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos dijeron: Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, Jeremías, o alguno de los profetas. Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente.

Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella. Y a ti *te daré* [a Pedro] las llaves del reino de los cielos; y todo lo que [tu] atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que [tu] desatares en la tierra será desatado en los cielos” (Mateo 16:13-19).

Note aquí que Dios el Padre le dio a Pedro revelación especial concerniente a quién era Cristo (v. 17). Esta revelación no fue dada a ninguno de los otros discípulos. Cristo luego le reveló a Pedro (y a los otros) que Él construiría Su Iglesia sobre los cimientos de Sí mismo. Cristo también reveló que Pedro tendría un papel único dentro de la Iglesia. Cristo le dijo a Pedro: “Y a ti te daré [singular] las llaves del reino de los cielos; y todo lo que atares en la tierra será atado en los cielos; y todo lo que desatares en la tierra será desatado en los cielos” (v. 19). Jesucristo hizo esta declaración solo a Pedro. Los otros apóstoles fueron enviados alrededor del mundo. ¡Sólo Pedro tenía la autoridad de atar y desatar!

Si creemos en estas escrituras, nos dan gran luz de cómo el gobierno de Dios trabaja dentro de su Iglesia. El entendimiento de cómo trabaja el gobierno es un gran milagro; ¡se requiere la revelación de Dios! Jesucristo es la Cabeza espiritual de la Iglesia (Efesios 5:23, Colosenses 1:18). Actualmente Él está en los cielos hasta Su segunda venida. Aquí en la Tierra están los diversos rangos de su ministerio (Efesios 4:11). En aquél tiempo, Cristo estableció a Pedro como jefe de los apóstoles, aunque había otros apóstoles. Sólo un hombre tuvo la autoridad de atar y desatar. El Sr. Armstrong nos mostró que lo mismo aplica para nuestros días.

Actualmente, todos los grupos laodiceños han rechazado estas escrituras. Dios envió al Sr. Armstrong para restaurar todas las cosas (Mateo 17:11). Dios envió al Sr. Armstrong para restaurar Su gobierno en la Iglesia. La Iglesia de Dios Universal (IDU), la Iglesia de Dios Global y la Iglesia de Dios Unida, todas ellas se han apartado de esta forma revelada de gobierno, ¡pero actúan como si aún tuviesen el gobierno de Dios! Ellos ahora creen que hay diversas ramas de la Iglesia de Dios (u obra). Pero nadie va a lograr estar en el Reino de

Dios, creyendo que son una *rama* de la Iglesia de Dios. Usted está en la verdadera Iglesia de Dios, O NO ESTÁ. Usted está haciendo la obra de Dios, como un sólo cuerpo unificado, o ¡NO ESTÁ HACIENDO LA OBRA DE CRISTO! Pablo les enseñó este principio a los corintios (1 Corintios 1:13).

Ningún ministro en la Tierra hoy en día tiene la autoridad que tuvo el Sr. Armstrong. Nadie más ha logrado lo que Dios hizo por medio de él. Él predicó el evangelio alrededor del mundo (Mateo 24:14). Él restauró la gran verdad acerca de la Familia de Dios (Malaquías 4:5-6). Él construyó el templo espiritual de Dios en este tiempo del fin (Zacarías 4:9-10). Por esto debemos poner mucha atención a lo que él escribió acerca de la ley y el gobierno. Si no lo hacemos, entonces estamos cometiendo un serio pecado y encararemos un juicio áspero por rechazar la ley, y el gobierno de Dios.

PONIENDO LOS CIMIENTOS DEL TEMPLO

Después de restablecer el altar, Zorobabel comenzó a poner los cimientos del templo. “Desde el primer día del mes séptimo comenzaron a ofrecer holocaustos a [el Eterno]; pero los cimientos del templo de [el Eterno] no se habían echado todavía. Y dieron dinero a los albañiles y carpinteros; asimismo comida, bebida y aceite a los sidonios y tirios para que trajesen madera de cedro desde el Líbano por mar a Jope, conforme a la voluntad de Ciro rey de Persia acerca de esto” (Esdras 3:6-7). Esta escritura lleva una lección fundamental para nosotros; después que el ministerio o sacerdocio es establecido, los cimientos del templo pueden ponerse. Estos cimientos deben ser tan sólidos como los del altar. Un templo no puede estar en pie a menos que tenga sólidos cimientos. El ministerio de Dios debe asegurarse que un templo sólido sea construido.

Es trabajo de cada ministro construir correctamente el templo de Dios. Debemos reconocer que solo podemos construir correctamente a través de la ley; la ley espiritual de Dios. No podemos construir a través de nuestro propio razonamiento humano. Debemos construir a la manera de Dios. Herbert W. Armstrong estableció un gran ejemplo en esta área. ¿Cuántas veces no le escuchamos decir este versículo: “No con ejército, ni con fuerza, sino CON MI ESPÍRITU, ha dicho [el Eterno] de los

ejércitos” (Zacarías 4:6)? ¡Debemos aprender cómo nos guía el Espíritu de Dios! Aprendiendo a ser guiados por el Espíritu de Dios requiere tiempo, esfuerzo y paciencia. Dios nos guiará, pero no debemos estar demasiado seguros de que Dios está guiando todos nuestros pensamientos y acciones. Dios nunca cesa en Su deseo de guiarnos; ¡PERO PODEMOS FALLAR EN SEGUIR SU GUÍA!

Pedro enseñó que los del pueblo de Dios son como las piedras del templo. “Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 Pedro 2:5). El pueblo de Dios debe de ser construido dentro de un templo cuidadosamente y con muchísimo trabajo pesado. Si usted ha tenido la oportunidad de observar cuando se ponen los cimientos de un edificio puede entonces reconocer, ¡que poner un cimiento sólido es una de las tareas más pesadas que existen! Esta es la fase más importante para completar un templo de alta calidad.

Note que Zorobabel usó obreros calificados para construir el templo (Esdra 3:7). Él usó *albañiles* y *carpinteros*. Como ministros, debemos estar continuamente aprendiendo cómo volvernos más capacitados en nuestro llamamiento. La única manera en que podemos hacer esto es a través de oración, estudio Bíblico, ayuno y meditación. Debemos cuidadosamente aconsejar y enseñar a hombres, mujeres y niños que Dios ha confiado a nuestro cuidado. Aconsejar y predicar son nuestra primera línea de contacto con el pueblo de Dios. Esas son las dos herramientas principales que tenemos para construir. Un templo sólido se construye a través de consejos basados en la Biblia y sermones básicos. El consejo y la preparación de sermones son las partes fuertes de nuestro trabajo.

Como ministros filadelfinos de Dios, no podemos permitirnos caer en actitudes informales de saber todo acerca de nuestro llamamiento. La primera y más importante clave para nuestro éxito en construir el templo de Dios es reconocer **LO MUCHO QUE NO SABEMOS**. Debemos encarar una cierta realidad acerca de nuestro ministerio filadelfino. El problema de gobierno de los ministros laodiceños ha creado un vacío de ministros entrenados dentro de la IDF. Pocos de nosotros hemos tenido el entrenamiento de *Ambassador*. No debemos intimidarnos por este hecho, sino motivarnos en gran manera

para ganar la sabiduría y el entendimiento que necesitamos para completar efectivamente el trabajo que Dios nos ha dado para hacer. Muchos de los hombres de Dios han recibido un entrenamiento sobre la marcha. Como seres humanos que somos, vamos a cometer errores. Debemos orar fuertemente, pidiendo no cometer errores serios. La gran tragedia en cometer un error es, *no aprender de éste*. Necesitamos estudiar, trabajar, y aprender; ¡y después, continuar aprendiendo, estudiando y trabajando más efectivamente!

Todos nosotros debemos estar estudiando la Autobiografía del Sr. Armstrong. Éste es el mejor libro de “cómo hacerlo” para los ministros. Debemos estar también estudiando las vidas de otros grandes hombres como Winston Churchill. Muchos creen que él era un gran orador por naturaleza. Pero la verdad es lo contrario. He aquí lo que el secretario del Sr. Churchill escribió acerca de su preparación en oratoria: “La forma en que él creaba un discurso era una muestra maravillosa de creatividad. Era exactamente como el director de una gran orquesta. Siempre disfruté de verlo. Él podía caminar de un lado a otro usando su cigarro habano como batuta; practicando con diferentes palabras para su ritmo, descartando algunas, susurrando para sí cuando finalmente conseguía el ritmo, y proseguía con su discurso [en la preparación]. Era como presenciar una gran pieza musical. La gente supone que él era un orador por naturaleza. Pero realmente no lo era; resultaba del trabajo más duro que he visto”.

CEDROS DEL LÍBANO

Zorobabel trajo cedros del Líbano para que fueran vigas talladas para el templo (Esdras 3:7). Esta no era una tarea fácil. Pero los árboles de cedro proveyeron el mejor material para un templo fuerte y hermoso. La calidad de nuestras congregaciones en la IDF es un reflejo directo de nuestras habilidades ministeriales y de la cooperación de nuestros miembros. Construir una congregación llena de Espíritu es un trabajo de equipo. Usted como miembro de la IDF debe esforzarse para ser el mejor miembro que pueda serlo, al igual que cada uno de nuestros ministros debe esforzarse por ser el mejor ministro que pueda serlo. Su acercamiento a su vida espiritual determina si usted es un cedro o un pino. Un artesano es solo tan bueno como

la calidad del material con la que trabaja. El construir con materiales de calidad inferior produce estructuras débiles. Los miembros de la IDF deben dedicarse a convertirse en el mejor material espiritual posible. La forma de asegurarnos que somos materiales de la más alta calidad espiritual, es a través de la obediencia a la ley y al gobierno de Dios.

Usted como miembro de la Iglesia de Dios de Filadelfia debe desarrollar profundo respeto y amor por el ministerio de la IDF. El ministerio de la IDF está compuesto de hombres dedicados y fieles. No hay muchos de nosotros. Pero esto fue también verdad en el tiempo de la construcción del segundo templo. “Los reuní junto al río que viene a Ahava, y acampamos allí tres días; y habiendo buscado entre el pueblo y entre los sacerdotes, no hallé allí de los hijos de Leví” (Esdras 8:15). Parece ser que no muchos de los levitas mayores y bien entrenados retornaron para ayudar a construir el segundo templo. Esto podría haber sido visto por Zorobabel como una situación negativa. Pero como lo veremos, ¡NO FUE ASÍ!

Aquellos de nosotros en la IDF podríamos ver negativamente el hecho de que la mayoría de los ministros de tiempo completo, han permanecido con la Iglesia laodicense. Todo esto significa que debemos permitir que Dios desarrolle más ministros en nuestra Iglesia. Esto es exactamente lo que ellos hicieron en el tiempo de la construcción del segundo templo. “En el año segundo de su venida a la casa de Dios en Jerusalén, en el mes segundo, comenzaron Zorobabel hijo de Salatiel, Jesúa hijo de Josadac y los otros sus hermanos, los sacerdotes y los levitas, y todos los que habían venido de la cautividad a Jerusalén; y pusieron a los levitas de veinte años arriba para que activasen la obra de la casa de [el Eterno]” (Esdras 3:8). Hombres jóvenes fueron llamados dentro del cargo. Estudie Números 4:3 y 8:24. Verá que un levita no trabajaba en el templo sino hasta alrededor de los 25 años de edad. Zorobabel y Josué comenzaron a tomar hombres a la menor edad de 20 años.

GRAN ALEGRÍA CONSTRUYENDO EL TEMPLO DE DIOS

“Y cuando los albañiles del templo de [el Eterno] echaban los cimientos, pusieron a los sacerdotes vestidos de sus ropas

y con trompetas, y a los levitas hijos de Asaf con címbalos, para que alabasen a [el Eterno], según la ordenanza de David rey de Israel. Y cantaban, alabando y dando gracias a [el Eterno], y diciendo: Porque él es bueno, porque para siempre es su misericordia sobre Israel. Y todo el pueblo aclamaba con gran júbilo, alabando a [el Eterno] porque se echaban los cimientos de la casa de [el Eterno]” (Esdras 3:10-11). Esos son dos de los versículos más inspiradores en el libro de Esdras. Después de que los cimientos del segundo templo fueron puestos, los sacerdotes se juntaron en gran celebración. Todo el pueblo exclamaba alabanzas para Dios por su gran misericordia y fidelidad hacia su pueblo. Los ministros de la IDF y los miembros deberían hacer esto. Dios ha restaurado su templo a través de la IDF. Dios nos ha mostrado una gran misericordia y permanece fiel a nosotros. Tenemos un lugar donde podemos obedecer a Dios y adorarlo apropiadamente. Demos todos gracias a Dios y alabémosle por la IDF.

3

Alerta con los enemigos

POR QUÉ TIENE DIOS UN TEMPLO Y UNA OBRA? DIOS TUVO un segundo templo construido primordialmente para traerle alegría e inspiración al pueblo. Todo lo que Dios hace, es para el beneficio de la humanidad.

Al final del capítulo dos, citamos Esdras 3:10-11. Note que los sacerdotes cantaban conforme a la “ordenanza de David, rey de Israel”. El rey David fue quien institucionalizó las alabanzas para Dios. A través de su larga vida, David llegó a amar a Dios muy profundamente. Él conocía el gran amor de Dios por la humanidad. Él sabía que los hombres deben alabar a Dios debido a sus “obras maravillosas” (Salmo 107).

Uno de los trabajos principales del ministerio de Dios es construir un templo de alabanza, alegría, felicidad y amor. La Iglesia es el templo de Dios. Nosotros somos la Familia de Dios. Dios está lleno de felicidad, alegría y amor. ¿Tienen nuestras congregaciones esos atributos? Un templo tal sólo puede construirse con un liderazgo verdadero y efectivo. El verdadero liderazgo se establece por el ejemplo en obedecer la ley de Dios. El verdadero liderazgo involucra administrar el gobierno de Dios en amor. El liderazgo efectivo es amar y servir al *pueblo* de Dios. Jesucristo dijo: “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

Jesucristo dedicó su vida a las necesidades de otros; igual deben hacerlo todos los ministros de Dios. Como ministros de Dios debemos asegurarnos de que creamos un clima de alabanza, alegría, felicidad y amor en nuestras áreas locales.

El ministerio de Dios debe estar en guardia en contra de traer tristeza a nuestras congregaciones. La tristeza en nuestra gente podría ser resultado del mal uso del gobierno. Cuando un ministro empieza a volverse agrio, EL PUEBLO DE DIOS comienza a sufrir.

Sólo vea los resultados de los ministros laodiceños. Ellos han traído profunda tristeza, miseria y tragedias a la vida de mucha gente de Dios, debido al abuso del gobierno. Como profetizó Malaquías, no solo están pecando sino están ocasionando que la gente “tropiece en la ley” (Malaquías 2:8). ¡Quebrantar la ley de Dios y abusar de Su gobierno nunca pueden traer felicidad! Cristo dio a los ministros amplia advertencia acerca de no dañar a “los pequeñitos” de Dios. Él dijo: “Y cualquiera que haga tropezar a alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le colgase al cuello una piedra de molino de asno, y que se le hundiese en lo profundo del mar” (Mateo 18:6). Todos los ministros deben aprender a usar el gobierno apropiadamente.

ADVERSARIOS DE LA OBRA

Los ministros de Dios deben también aprender a detectar enemigos de la obra. “Oyendo los enemigos de Judá y de Benjamín que los venidos de la cautividad edificaban el templo de [el Eterno] Dios de Israel, vinieron a Zorobabel y a los jefes de casas paternas, y les dijeron: Edificaremos con vosotros, porque como vosotros buscamos a vuestro Dios, y a él ofrecemos sacrificios desde los días de Esar-hadón rey de Asiria, que nos hizo venir aquí” (Esdras 4:1-2). Note aquí que al tiempo del proyecto del segundo templo, algunas personas estaban asegurando que buscaban a Dios. Algunos afirmaban que deseaban ser parte de la obra. Parecían muy sinceros. Ellos tenían “amor”. Querían unirse a los judíos y ser espirituales. Pero en realidad, eran enemigos de la obra de Dios.

La verdadera pero triste historia de la Iglesia de Dios, ha sido siempre que algunas personas en medio de nosotros son

enemigos en realidad, fingiendo un manto de compañerismo con la sola intención de destruir la obra. Como constructores del templo de Dios debemos asirnos a esta realidad. Nunca debería ser nuestra meta el prevenir a la gente del compañerismo con la Iglesia de Dios. No obstante, debemos estar siempre alertas de los “adversarios”. Dios no espera que procuremos compañerismo con toda persona que profesa estar “buscando a Dios”. La IDU, [los laodiceños] están buscando compañerismo con *todos* los que dicen estar buscando a Dios. Ellos han comprometido las doctrinas de la Iglesia al hacer esto. Lo que es peor todavía, en el proceso ellos han destruido el templo de Dios.

DEBILITARON LAS MANOS

Veamos como trató Zorobabel con algunas personas engañosas que querían tener “compañerismo” con los judíos. Zorobabel y los hombres jefes de Israel pudieron detectar su engaño. Zorobabel sabía cómo manejar a tales adversarios: “Pero Zorobabel, Jesúa, y los demás jefes de las casas paternas de Israel les dijeron a esos, USTEDES NO TIENEN POR QUÉ EDIFICAR CON NOSOTROS UNA CASA A NUESTRO DIOS, sino que nosotros solos la edificaremos a [el Eterno] Dios de Israel, como nos mandó el rey Ciro de Persia. Luego el pueblo de la zona debilitó las manos del pueblo de Judá, y lo atemorizó para que no edificara” (Esdras 4:3-4, versión King James). Zorobabel fue bastante tajante con esas personas. Él les dijo muy directamente que ellos no tenían parte con la obra de Dios.

De tiempo en tiempo, los ministros de Dios también deben tratar con adversarios quienes no quieren en realidad seguir a Dios. Dios definitivamente abre las puertas de Su templo a las personas dispuestas a seguir Sus caminos. Pero Él restringe a aquellos que luchan en contra de Su propósito. Aunque este hecho es a menudo mal entendido por muchos, prevenir que nuestros adversarios dañen la obra es un principio bíblico. Para algunos, ¡el compañerismo debe ser restringido!

Dios usa hombres para hacer Su Obra sobre la Tierra. Igual lo hace Satanás el diablo. Él plantará a personas dentro de nuestras congregaciones para trastornar, dañar y destruir la obra de Dios. No toma mucho determinar quién debería tener

compañerismo con nosotros, y quién no. Tarde o temprano, los verdaderos motivos de las personas salen a la luz.

Preste suma atención al relato aquí: el versículo 4 muestra que la gente que dijo que buscaba al mismo Dios (la gente que tanto quería ser parte del proyecto del templo, la gente que era tan sincera) comenzó a detener el proyecto de construcción. El versículo 4 declara que ellos “debilitaron las manos del pueblo de Judá”. La palabra *debilitaron* en hebreo significa “relajaron” o “perdieron coraje” (vea en el Diccionario Gesenius, la palabra 7503). Esto es exactamente lo que Satanás quiere que todo el pueblo de Dios haga: ¡QUE SE PONGA CÓMODO! Vea lo que Satanás ha hecho con los laodiceos. Ellos están haciendo una gran obra de relajación. También han perdido el coraje en guardar la verdadera doctrina. Toma mucha valentía construir y mantener el templo de Dios en este mundo. El templo espiritual de Dios está basado en doctrinas (1 Tim 3:15). Los ministros de Dios deben de asegurarse que todos los miembros de la congregación local están esforzándose por vivir de acuerdo a las doctrinas de la Iglesia y obedeciendo las leyes de Dios. La verdadera Iglesia de Dios siempre ha tenido sus enemigos. La historia muestra que nuestros adversarios siempre han tratado de trabajar desde adentro de la Iglesia. Debemos mantener la VIGILANCIA ESPIRITUAL sobre nuestros rebaños.

El Sr. Armstrong estableció un ejemplo a seguir en esta área. Mire al desastre en que la IDU [los laodiceos] se ha convertido; ellos se rehúsan a seguir su ejemplo. Pero la IDF continuará esforzándose por seguir los altos estándares del Sr. Armstrong. El Sr. Armstrong fue bien conocido por su amabilidad y gracia hacia todas las personas. Pero él también fue duro con el adversario, al igual que Zorobabel. Él supo cómo tratar con los adversarios.

EL PROYECTO DE CONSTRUCCIÓN DETENIDO

Note lo que estas personas hicieron cuando Zorobabel fue duro con ellos. “Sobornaron además contra ellos a los consejeros para frustrar sus propósitos, todo el tiempo de Ciro rey de Persia y hasta el reinado de Darío rey de Persia. Y en el reinado de Asuero, en el principio de su reinado, escribieron acusaciones

contra los habitantes de Judá y de Jerusalén” (Esdras 4:5-6). Entraron en guerra contra los judíos. Estudie los versículos 7-10. Ellos usaron los sistemas legales de su tiempo para detener la obra de Dios. Es obvio que ejercieron presión a los niveles más encumbrados del gobierno.

Zorobabel tuvo que enfrentar enemigos en su día. La IDB también va a tener que enfrentar enemigos hoy. Debemos encarar la realidad de que le vienen crisis a *esta* Iglesia. El *Milwaukee Journal* publicó el siguiente anuncio de una poderosa organización religiosa en su revista *Parade* (Desfile) el 17 de abril de 1994: “Es fácil ignorar con una sonrisa a los personajes excéntricos que se visten extrañamente, y que portan letreros acerca del arrepentimiento y del fin del mundo. ¿Pero qué hacer con aquellos otros apóstoles que no se visten excéntricos, pero que vienen a nosotros de una manera totalmente seria Y CITAN ESCRITURAS PARA APOYAR SUS MÁS ESPELUZNANTES PREDICCIONES?”

“Bien pudiera ser que necesitamos un pequeño susto. O por otro lado, pudieran estar haciendo que las Escrituras digan cosas, que nunca fue la intención que dijeran. Consciente o inconscientemente, podrían estar estorbándole a Dios mientras Él trata de alcanzarnos. Podrían estar comprobando que no están ayudando en nada”.

“Usted pudiera querer leer algo acerca de la interpretación Bíblica. Escriba solicitando nuestro panfleto gratuito, *Some Bible Beliefs Have to be Wrong* [Algunas creencias bíblicas tienen que ser erróneas]” (énfasis añadido).

Este anuncio es una señal de las cosas por venir. Esto probablemente muestra que nuestro mensaje está siendo escuchado por tales personas. ¿Podrían los oficiales de esta organización religiosa estar observando muy de cerca nuestro programa la *Llave de David*? Si lo están haciendo, están muy infelices con nuestro mensaje.

UN REPORTE FALSO

Nosotros no nos vestimos como excéntricos. Somos totalmente serios acerca de nuestra comisión. Citamos escrituras. Pero no les estamos dando ninguna interpretación privada, como lo indica aquel anuncio. Estamos claramente llevando las

profecías de Dios acerca de lo que viene sobre nuestro mundo enfermo de pecado. Considerando el enorme poder e influencia de una iglesia, ¡no es difícil imaginarse que en un futuro muy cercano ellos harán parecer a los observadores de sectas de culto, como unos niños de *kindergarten* jugando! Debemos preparar nuestras mentes para un camino áspero por delante. Nuestros enemigos van a trabajar muy duro para desacreditarnos. Esto es lo que sucedió en tiempos de Zorobabel. Y esto sucederá otra vez. ¡Debemos estar dispuestos a perseverar en la oposición y en la persecución mientras TRABAJAMOS!

Una carta con un reporte falso fue enviada al rey acerca de lo que estaba sucediendo en Jerusalén. “Y esta es la copia de la carta que enviaron: Al rey Artajerjes: Tus siervos del otro lado del río te saludan. Sea notorio al rey, que los judíos que subieron de ti a nosotros vinieron a Jerusalén; y edifican la ciudad rebelde y mala, y levantan los muros y reparan los fundamentos. Ahora sea notorio al rey, que si aquella ciudad fuere reedificada, y los muros fueren levantados, no pagarán tributo, impuesto y rentas, y el erario de los reyes será menoscabado. Siendo que nos mantienen del palacio, no nos es justo ver el menosprecio del rey, por lo cual hemos enviado a hacerlo saber al rey, para que se busque en el libro de las memorias de tus padres. Hallarás en el libro de las memorias, y sabrás que esta ciudad es ciudad rebelde, y perjudicial a los reyes y a las provincias, y que de tiempo antiguo forman en medio de ella rebeliones, por lo que esta ciudad fue destruida. Hacemos saber al rey que si esta ciudad fuere reedificada, y levantados sus muros, la región de más allá del río no será tuya.” (Esdras 4:11-16).

Esta carta fue escrita para hacer creer al rey que los judíos iban a traicionarlo. Pero la carta estaba llena de mentiras. Estudie hasta el final del capítulo. Los adversarios de los judíos tuvieron éxito en detener la reconstrucción del templo. ¡El versículo 24 muestra que el proyecto de construcción se detuvo por cerca de 15 años!

EL ENFOQUE SOBRE EL CARRIL

El Sr. Armstrong enseñó que ese paro fue lo que ocasionó que el libro de Hageo fuera escrito. Hageo 1 muestra que la gente

perdió su enfoque en la obra debido a todas las dificultades que estaban teniendo con sus enemigos. Comenzaron a enfocarse en sus propias casas y vidas personales. Ellos decían: “No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de [el Eterno] sea reedificada” (Hageo 1:2). Dios no los bendijo por esto (v. 5-6). Ellos estaban equivocados; ¡seriamente equivocados! Dios esperaba que primero se construyera Su casa (Hageo 1:7-15). El Sr. Armstrong mostró que tales escrituras también se aplicaron a nuestro tiempo. Él tuvo que luchar continuamente para mantener a la Iglesia enfocada en la obra de Dios.

Antiguamente Dios despertó el espíritu de Zorobabel para hacer que la obra de reconstrucción del templo volviera al carril. Aunque el proyecto había sido detenido, Zorobabel reanudó el trabajo. “Profetizaron Hageo y Zacarías hijo de Iddo, ambos profetas, a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalén en el nombre del Dios de Israel quien estaba sobre ellos. Entonces se levantaron Zorobabel hijo de Salatiel y Jesúa hijo de Josadac, y comenzaron a reedificar la casa de Dios que estaba en Jerusalén; y con ellos los profetas de Dios que les ayudaban.” (Esdras 5:1-2). ESTO REQUIRIÓ DE GRAN FE Y VALENTÍA DE PARTE DE ZOROBABEL. ¿Por qué? ¿Porque él no tenía permiso secular para reiniciar el proyecto!

Los pueblos de la región trataron de detener el trabajo por segunda vez. “En aquel tiempo vino a ellos Tatnai gobernador del otro lado del río, y Setar-boznai y sus compañeros, y les dijeron así: ¿Quién os ha dado orden para edificar esta casa y levantar estos muros? Ellos también preguntaron: ¿Cuáles son los nombres de los hombres que hacen este edificio?” (Esdras 5:3-4). AQUELLOS LÍDERES TRATARON DE INTIMIDAR A ZOROBABEL al preguntar quién les autorizaba a construir. Ellos preguntaban por sus nombres para reportarlos a las autoridades. Esta vez, eso no afectó al proyecto de construcción. Zorobabel no paró la construcción. ¿Por qué?

“Mas los ojos de Dios estaban sobre los ancianos de los judíos, y no les hicieron cesar hasta que el asunto fuese llevado a Darío; y entonces respondieron por carta sobre esto” (Esdras 5:5). Zorobabel reconocía que tenía el respaldo de una autoridad mayor. Él sabía que los ojos de Dios estaban sobre ellos. En otras palabras, él regresó su enfoque de nuevo en el carril. Puso su enfoque en Dios. Y la gente que apoyaba a

Zorobabel empezó a poner su enfoque de regreso en Dios. ¡Debemos mantener nuestro enfoque en Dios!

SIERVOS DE DIOS DE LOS CIELOS

Debemos reconocer siempre quiénes somos, quién nos está respaldando y de dónde tenemos nuestra autoridad. ¿Quiénes somos? “Entonces preguntamos a los ancianos, diciéndoles así: ¿Quién os dio orden para edificar esta casa y para levantar estos muros? Y también les preguntamos sus nombres para hacértelo saber, para escribirte los nombres de los hombres que estaban a la cabeza de ellos. Y nos respondieron diciendo así: Nosotros SOMOS SIERVOS DEL DIOS DEL CIELO Y DE LA TIERRA, y reedificamos la casa que ya muchos años antes había sido edificada, la cual edificó y terminó el gran rey de Israel.” (Esdras 5:9-11). Zorobabel respondió esa pregunta por nosotros: ¡SOMOS SIERVOS DE DIOS DEL CIELO Y DE LA TIERRA! Puede que no seamos lo encumbrado y poderoso de este mundo. Puede que no seamos bien conocidos por la IDU. Puede que no seamos evangelistas; PERO TENEMOS CREDENCIALES. Somos los siervos de Dios. Tenemos el respaldo de Dios. ¡OBTENEMOS NUESTRA AUTORIDAD DEL TODOPODEROSO DIOS! No hay límite en lo que podemos lograr, cuando nos damos cuenta completamente, que los ojos de Dios están sobre nosotros.

Cuando se le preguntó a Zorobabel que de dónde había obtenido su autoridad para construir el templo, él les recordó a quienes le preguntaban, acerca del decreto original para reconstruir la casa de Dios. “Pero en el año primero de Ciro rey de Babilonia, el mismo rey Ciro dio orden para que esta casa de Dios fuese reedificada” (Esdras 5:13). Dios había avivado el espíritu de Ciro para reconstruir el templo en Jerusalén (Esdras 1:1-2). ¡Zorobabel mostró que había documentos civiles firmados autorizando la reconstrucción de la casa de Dios!

Hoy en día la gente pregunta a menudo: *¿De dónde obtuvo el Sr. Flurry su autoridad? ¿De dónde obtuvieron el Sr. Flurry y la IDF su autoridad para reconstruir un templo?* La experiencia de Zorobabel tipifica a la IDF hoy. En el mismo estilo, obtuvimos nuestra autoridad de algunos documentos firmados. Los nuestros no son documentos civiles ni legales. Los documentos autorizando a la IDF y nuestra obra son los escritos de

Herbert W. Armstrong. La IDF es la *única* Iglesia que se aferra a TODO lo que Cristo estableció en la Iglesia a través del Sr. Armstrong. ¡Cualquier otra Iglesia que se asocie de alguna manera con el nombre de Herbert W. Armstrong, no puede honestamente hacer tal declaración!

Si usted aún no ha leído *El mensaje de Malaquías*, ¡por favor escriba HOY solicitando su copia gratuita! Este poderoso libro explica por qué la Iglesia de Filadelfia vino a existir. Explica que Gerald Flurry y John Amos fueron despedidos debido a que ambos apoyaron completamente lo que Herbert W. Armstrong enseñó y escribió. Una de las contiendas principales de su reunión final en la sede de la IDU en Pasadena, ¡fue sobre el haber descontinuado de imprimir *El misterio de los siglos!*

Los hechos que rodearon el comienzo de la Iglesia de Dios de Filadelfia no son sólo excitantes, sino únicos en la verdadera historia de la Iglesia en los días modernos. Antes del 7 de diciembre de 1989, ¡ningún ministro había sido despedido POR APOYAR COMPLETAMENTE AL SR. ARMSTRONG!

Zorobabel y el pueblo reanudaron la construcción del templo con gran celo. Ellos no fueron intimidados. Sus enemigos reportaron: “Sea notorio al rey, que fuimos a la provincia de Judea, a la casa del gran Dios, la cual se edifica con piedras grandes; y ya los maderos están puestos en las paredes, y la obra SE HACE DE PRISA, y prospera en sus manos” (Esdras 5:8). ¡Era aparente que Zorobabel y sus seguidores no iban a ser influenciados otra vez, a no hacer su obra! Estaban trabajando duro, muy rápido, y estaban alcanzando gran éxito.

Cuando en 1989 la IDF hizo su humilde entrada a la escena, muchos dijeron que no duraríamos ni 5 meses. ¡Pero no fuimos intimidados! Después de cumplir nuestro primer año, algunos dijeron que éramos un cascarón de maní flotando sin rumbo en un gran océano. ¡Pero continuamos trabajando para Dios! Ahora, con [mucho] más de 15 años en operación; ahora, después de transmitir por más de 80 canales de televisión; ahora, después de crecer a más de 300.000 suscriptores de la *Philadelphia Trumpet* [incluida la Trompeta de Filadelfia], ya no escuchamos muchos comentarios como los mencionados arriba.

Dios está prosperando grandemente a la Iglesia de Filadelfia. Sabemos quiénes somos. Sabemos que Dios está apoyándonos. Y sabemos que debemos hacer nuestro rápidamente.

4

Purificados a una

CUANDO EL SEGUNDO TEMPLO QUEDÓ COMPLETO, DIOS le dio a la gente un nuevo comienzo. Ellos respondieron a Dios, con gran obediencia. No mucho después de la dedicación del templo, guardaron la Pascua: “También los hijos de la cautividad celebraron la pascua a los catorce días del mes primero. Porque LOS SACERDOTES Y LOS LEVITAS SE HABÍAN PURIFICADO A UNA; TODOS ESTABAN LIMPIOS, y sacrificaron la pascua por todos los hijos de la cautividad, y por sus hermanos los sacerdotes, y por sí mismos” (Esdras 6:19-20). ¡Qué tiempo de gran emoción debió de haber sido ese!

Note que el versículo 20 declara que los sacerdotes y los levitas se “purificaron a una”. Si usted busca [el equivalente a] esas palabras en la *Strong’s Concordance*, descubrirá que significan “SIN ADULTERACIÓN, PUROS Y UNÁNIMES”. Los sacerdotes y los levitas estaban fuertemente unificados. El versículo 20 declara: “todos estaban limpios [puros]”. El pueblo se unió también con los sacerdotes. Todos ellos guardaron juntos la Pascua de Dios. La única manera que este tipo de pureza y unidad puede lograrse, es a través del gobierno. La verdadera unidad puede venir solamente con el gobierno de Dios. En este punto en la historia de Judá, los sacerdotes y los levitas estaban verdaderamente unidos.

¿Cuánta impureza y maldad hay en la división? La división revela muchos pecados. La muy reciente historia de la Iglesia Laodicense de Dios nos muestra la corrupción ocasionada por la división. El ministerio laodicense no está unificado. Muchos ministros están en gran manera en desacuerdo con muchos cambios doctrinales. La IDU se ha fragmentado en varios grupos que se han dividido en más grupos. Los miembros de estos grupos laodencos son los que más están sufriendo de estas divisiones. Las familias han sido fragmentadas. La confusión espiritual corre extensamente dentro de la membresía. *Las personas ya no tienen un cuadro claro de lo que la Iglesia enseña o cree.*

UNIDAD EN EL GOBIERNO

Jesucristo dijo: “Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste” (Juan 17:20-21). DIOS Y JESUCRISTO HAN COMPARTIDO LA PERFECTA UNIDAD POR TODA LA ETERNIDAD. Jesucristo reconoció y enseñó que solo Dios el Padre puede conducir apropiadamente a la Familia entera. Cuando se haya completado el plan de Dios para el hombre, Jesucristo va a presentar a la Familia entera al Padre (1 Corintios 15:24).

Jesucristo quiere que Su Iglesia esté profundamente unificada con el Padre y con Él mismo. ¿Cómo puede obtener esta unidad la Iglesia de Dios de Filadelfia? Primero el ministerio debe estar unificado. Efesios 4:11-12 muestra que el gobierno de Dios está estructurado de arriba hacia abajo. Dado que la verdadera unidad solo puede venir a través del gobierno, todo ministro debe de estar seguro que él se esté sometiendo a Dios, a Su ley y a Su gobierno. Todos los ministros deben recordar que hay una gran fortaleza y un hermoso trabajo de equipo, cuando lo de arriba, lo de en medio y lo de abajo, están todos unificados como uno. Pablo mostró a los ministros y a los diáconos en Filipo que la unidad viene directamente a través de la mente de Cristo (Filipenses 1:1; 2:1-5). Debemos esforzarnos para tener más de la mente de Jesucristo, si es que vamos a alcanzar una unidad de pureza dentro del ministerio.

El pueblo de Dios debe también unificarse con el ministerio. El *ejemplo* es siempre el mejor maestro. Los miembros están más dispuestos a seguir al gobierno cuando ellos ven a sus ministros siguiendo de buena voluntad a la autoridad.

ENFOQUE EN LA SEDE

Adicionalmente, si usted estudia cuidadosamente la Biblia, ésta muestra claramente que el asiento del gobierno de Dios siempre está en una sede. Antigüamente había el tabernáculo de Siloh. Después hubo los templos en Jerusalén. Incluso al principio del nuevo testamento, Jerusalén era considerada la sede (Hechos 15:1-34). Esto significa que cada ministro y cada miembro deben desarrollar un fuerte enfoque en la sede. La división comienza una vez que el enfoque se quita de la sede.

La unidad se asegura a través de la humildad y la lealtad. La humildad y la lealtad pueden venir únicamente a través de la conversión profunda. El ministerio debe también ser un ejemplo de humildad y lealtad. Cada ministro y miembro debe llegar a reconocer que se va a necesitar mucha humildad y lealtad para producir la unidad de familia que Dios y Cristo desean para la IDF. Démonos cuenta que la división destruye tanto a las naciones como a las iglesias.

Dios obviamente se complació con los judíos debido a su unidad y a su alegría acerca de Su templo y Sus días santos. Esdras 6:22 muestra que Dios incluso volvió el corazón del rey de Asiria, para que apoyara sus esfuerzos. El rey fortaleció “sus manos en la obra de la casa de Dios, del Dios de Israel”. Cuando el pueblo de Dios hace su parte, Dios usa incluso a gentes carnales para avanzar su obra. Trabajemos todos juntos para construir una fuerte unidad familiar en la Iglesia de Dios de Filadelfia.

ESDRAS: VERSADO EN LA LEY

Después de la muerte de Darío, Artajerjes también bendijo grandemente a Esdras y a los judíos. ¿Por qué? “Este Esdras subió de Babilonia. Era escriba diligente en la ley de Moisés, que [el Eterno] Dios de Israel había dado; y le concedió el rey todo lo que pidió, porque la mano de [el Eterno] su Dios estaba

sobre Esdras” (Esdras 7:6). Este versículo dice que Esdras era un “escriba diligente en la ley de Moisés”. La versión RSV traduce la palabra “diligente” como “versado”. Esdras era altamente versado en la ley. Por eso el rey le concedió a Esdras “todo lo que pidió”. DIOS ABRIÓ GRANDES PUERTAS PARA ESDRAS PORQUE ÉL ERA TAN VERSADO EN LA LEY. Qué ejemplo tan increíble para que lo sigamos.

¿Dónde están aquellos que son versados en la ley hoy en día? Este es EL GRAN asunto para el pueblo de Dios en este tiempo del fin. ¿Quién es versado en la ley? ¿Lo es la Iglesia Universal? ¿Lo es la Iglesia Global? ¿O la Iglesia Unida? ¡No! La IDF tiene al único pueblo de Dios, ¡que es versado en la ley! Los laodiceos ya no más son versados en la ley. En efecto, ellos nos están enseñando una gran lección: que si una persona convertida no es versada en la ley, ¡entonces es engañada! La IDF no es engañada porque guardamos la ley. Pero no debemos permitirnos el volvernos farisaicos. Sino que debemos volvernos aún más versados en la ley.

¿Cuán refinado es nuestro entendimiento de la ley? La ley de Dios es una ley de amor. En Romanos, Pablo escribió: “El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor” (Romanos 13:10). El Sr. Armstrong definió el amor como una preocupación por otros. ¿Amamos profundamente a nuestros hermanos? ¿Maltratamos, criticamos o chismeamos acerca de nuestros hermanos o hermanas en Cristo? Hacer esto último, no es amor. La ley de Dios requiere que nos amemos activamente unos a otros. Por ejemplo la ley del amor de Dios requiere que los ministros oren por su congregación. En efecto, el profeta Samuel declaró que sería pecado para los líderes del pueblo de Dios, no orar por el pueblo de Dios (1 Samuel 12:23).

ESDRAS ESTABLECIÓ LA LEY

Esdras vino a Jerusalén a establecer la ley de Dios. El templo de Salomón fue destruido porque el pueblo quebrantaba continuamente la ley de Dios. El éxito de la obra del segundo templo dependía de cuán bien guardara el pueblo la ley de Dios. Dios envió a Esdras a Jerusalén para estar seguro de que el pueblo reconociera la importancia de la ley.

En un sentido similar, Dios usó a Herbert W. Armstrong para también establecer su ley en este tiempo del fin. Él encabezó el gobierno de Dios como lo hizo Esdras en la antigüedad. El Sr. Armstrong trabajó muy duro toda su vida por guardar la ley y el gobierno de Dios, y por mantenerlos vivos en la Iglesia. Debemos pelear por guardar el mismo gobierno en la Iglesia de Dios hoy en día. El Sr. Armstrong escribió: “La simple existencia de la ley, presupone un GOBIERNO. El gobierno es la administración y la imposición de la ley por alguien en autoridad. Esto requiere liderazgo autorizado; uno en mando” (*El misterio de los siglos*). ¿De qué sirve la ley si nadie la impone? ¿Están los laodiceos imponiendo la ley? No, ellos no lo están haciendo. Vea lo que enseña la IDU acerca de la ley. Ellos ya no más creen que guardar el sábado sea necesario para la salvación. Pero Jesucristo dijo: “... si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos” (Mateo 19:17). La Iglesia Global mantiene su propia marca de gobierno al cual llaman *gobierno de hermandad*. ¡Esta no es la forma de gobierno establecida en la Biblia! Y este no es el tipo de *gobierno* que Dios enseñó a través del Sr. Armstrong. Estudie Efesios 4:8-12. ¡No hay ninguna mención del gobierno de hermandad! Reitero, ¿de qué sirve la ley si nadie la impone?

Jesucristo y Dios el Padre no están sobre la Tierra en este tiempo. Ellos esperan que sus ministros escogidos impongan la ley (Mateo 16:18-19). La Iglesia de Dios de Filadelfia tiene la ley de Dios; y administraremos la ley de Dios. ¿Por qué? ¡Porque Dios requiere que lo hagamos! Todos los grupos laodiceos están seriamente equivocados respecto a la ley y al gobierno. Recuerde lo que el Sr. Armstrong enseñó; ¡el hecho de que haya una ley requiere que alguien la imponga!

ESDRAS AMÓ LA LEY DE DIOS

Dios favoreció a Esdras en gran manera debido a su actitud hacia la ley. “Porque Esdras había preparado su corazón para inquirir la ley de [el Eterno] y para cumplirla, y para enseñar en Israel sus estatutos y decretos” (Esdras 7:10). Él amaba la ley de Dios. Él “preparó su corazón para inquirir la ley de [el Eterno]”. La versión RSV traduce la palabra “preparó” como “fijó”. Esdras fijó su corazón o su mente para buscar la ley

de Dios. Esdras amó la ley de Dios tal como el rey David, quién dijo: “¡Oh, cuanto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación” (Salmo 119:97). Nosotros también debemos aprender a amar la ley de Dios de esta manera. ¿Debemos de fijar nuestros corazones para amar la ley de Dios?

Esdras no solo fijó su mente para buscar la ley, sino que él personalmente planeó “hacer esto” y enseñarlo a todo Israel. ¡Qué gran compromiso! Todos los filadelfinos debemos tener una dedicación similar. Todos debemos fijar nuestros corazones en hacer y enseñar la ley de Dios. No solo ahora, sino también para el futuro. Debemos recordar que la Iglesia de Dios se está entrenando ahora para enseñar la ley de Dios durante el milenio.

Debemos fijarnos metas personales para ser más como Esdras. Todos debemos fijar continuamente nuestras mentes para asirnos a la LEY; a *la ley y el gobierno de Dios*. Esto requiere mucho estudio y mucho trabajo duro. Debemos conocer la ley tan bien que podamos enseñar estatutos y juicios.

Debemos también entender y estudiar los juicios hechos por el Sr. Armstrong, el Elías de Dios del tiempo del fin. ¿Entendemos completamente los principios Bíblicos detrás de los juicios hechos por Herbert W. Armstrong? Los laodiceos no los entienden o nunca los hubiesen rechazado. Porque los laodiceos virtualmente han reescrito doctrinas, la Iglesia de Dios de Filadelfia se ha convertido ahora en el colegio de Dios. ¡Somos un colegio de la LEY! Y TODA PERSONA EN LA IGLESIA DE DIOS, YA SEAN MIEMBROS LEGOS O MINISTROS, ¡ESTÁN SIENDO JUZGADOS EN CUÁN BIEN CONOCEMOS, SEGUIMOS, Y ENSEÑAMOS LA LEY! Esdras vino a mostrarles a los judíos que un templo puede ser construido verdaderamente solamente sobre la ley. Estemos seguros de que *obedecemos y enseñamos* la ley. Sólo entonces estaremos calificados para enseñar en el mundo de mañana.

ESCRIBA DEL DIOS DEL CIELO

Esdras era bien conocido por su habilidad con la ley de Dios, no solo en Judá, sino en Babilonia también. “Esta es la copia de la carta que dio el rey Artajerjes al sacerdote Esdras, escriba versado en los mandamientos de [el Eterno] y en sus estatutos

a Israel: Artajerjes rey de reyes, a Esdras, sacerdote y escriba erudito en la ley del Dios del cielo: Paz.” (Esdras 7:11-12). Artajerjes respetaba profundamente a Esdras. Este gran rey, reconoció el verdadero título de Esdras, quien era “escriba de la ley del Dios del cielo”. ¡Varios comentarios muestran que éste era el título oficial de Esdras! ¿No es asombroso que un rey carnal pudiese tener tal entendimiento? Él reconoció completamente que Esdras representaba el gran Dios del universo entero. Artajerjes sabía quién era Esdras; ¡él sabía que Esdras venía con credenciales exaltadas!

Muchos cuestionan la autoridad de los ministros de Filadelfia, algunos preguntan: “¿De dónde obtuvo el Sr. Flurry su autoridad para hacer la obra?” ¿Se da usted cuenta de que el ministerio de la IDF comparte el título de Esdras? Los ministros de la IDF son escribas “de la ley del Dios del cielo”. El gran Dios del universo nos dio credenciales. ¿Por qué? **PORQUE SOMOS LOS ÚNICOS MINISTROS TOTALMENTE DISPUESTOS, ¡A OBEDECER Y A ENSEÑAR LA LEY DE DIOS! Los ministros laodiceos se han vuelto AVERGONZADOS DE LA LEY DE DIOS. Esencialmente, ellos enseñan que ésta es “despreciable” (Malaquías 1:7). Pero la ley de Dios es una ley de amor, compasión y amabilidad. Ésta representa un camino de vida que siempre produce buenos resultados; es lo único que traerá a este mundo paz verdadera y maravillosa abundancia.**

NOMBRES COMUNES; TRABAJO NO COMÚN

Usted debe de darse cuenta que el pueblo de Dios está ahora en entrenamiento para compartir el título de Esdras en el mundo de mañana. Seremos sacerdotes de la ley del Dios de los cielos. ¡Qué gran trabajo tendremos! Nuestro enfoque debe estar en que la ley que guardamos y enseñamos, ha venido desde el Dios del universo. Como miembro filadelfino, ¡usted también representa a este gran Dios! Nunca debemos olvidar quiénes somos y a quién representamos. Usted también tiene las credenciales del más alto orden.

Es interesante estudiar los nombres del pueblo que regresó a Jerusalén con Esdras. Los nombres familiares de aquellos que hicieron “la obra” están escritos para nosotros en Esdras 8. El

Interpreter's Bible Commentary muestra que esos nombres son de GENTE COMÚN. ¡Estas personas NO TENÍAN UNA GENEALOGÍA IMPRESIONANTE! En otras palabras, las personas de familias bien conocidas permanecieron en Babilonia. Ellos no regresaron a Jerusalén. Esto es similar en la IDF hoy en día. ¡Los ministros bien conocidos no están con nosotros! Las familias bien conocidas no están con nosotros. Pero tal como en el tiempo de Esdras, DIOS ESTÁ USANDO PERSONAS CON NOMBRES COMUNES, ¡PARA HACER UN TRABAJO NO COMÚN! Todos nosotros compartimos la mejor de las genealogías: ¡la de Dios!

Hay una lección clave que Dios quiere que todos los seres humanos aprendamos, en lo que respecta nuestro hacer la obra de Dios. Dios no está interesado en talentos ni habilidades. Dios quiere que las personas estén dispuestas a trabajar de acuerdo a su ley. Recuerde que Satanás fue el ápice del talento. Él tuvo la habilidad de producir gran bien en esta Tierra y a través del universo. Pero todo este gran talento se le subió a la cabeza. Él cayó, víctima de su propia vanidad. Él desarrolló un gran defecto catastrófico; la rebelión en contra de Dios, su ley, y Su gobierno. Todos sus talentos están siendo ahora dirigidos hacia la rebelión y la destrucción. Esta trágica historia está registrada en Isaías 14 y Ezequiel 28.

Los talentos y las habilidades tienen su lugar en la obra de Dios. Pero debemos reconocer que estar cercano de Dios va al frente, y el talento y la habilidad toman el asiento de atrás. ¿Pueden realmente los laodiceos hacer la obra de Dios? No. Porque ellos están alejados de Dios, aunque hablen mucho de *Dios*, del *amor* y de la *espiritualidad*. En Apocalipsis 11:2, Dios dice que están en el patio fuera [la corte externa del templo]. Las potencias políticas gentiles van a pisotearlos por 3-1/2 años debido a que han rechazado a Dios y a Su ley.

La IDF está en la corte interna de Dios. Podemos no tener los grandes talentos ni las habilidades. Pero estamos dispuestos a hacer las cosas como Dios lo disponga. En realidad, toma mucha humildad hacer la obra de Dios. “Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice [el Eterno]; pero miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra” (Isaías 66:2). En efecto, Dios únicamente trabajará a través de gente humilde. Nuestra humildad y

nuestra disposición para agradar a Dios, lo hace más fácil para que Él trabaje a través de nosotros. ¡Dios está haciendo esta obra de la IDF!

TRABAJANDO CON RAPIDEZ

Algunos podrán acusarnos de vanidad cuando decimos que la IDF es la corte interna de Dios. Esta no es una declaración vana. Es la verdad. Es un gran honor estar en la corte interna de Dios. Este hecho no debería inflarnos espiritualmente, sino que debería inspirarnos a hacer esta obra hasta el fin. Nunca debemos perder de vista quiénes somos. Zorobabel, Esdras y los judíos sabían quiénes eran. Aún Artajerjes sabía quién era Esdras. ¡Este conocimiento los motivó a todos ellos a hacer la obra más rápidamente! Sin embargo, había muchas personas que no lo sabían.

“Y todo lo que se requiere para la casa de tu Dios, que te sea necesario dar, lo darás de la casa de los tesoros del rey. Y por mí, Artajerjes rey, es dada orden a todos los tesoreros que están al otro lado del río, que todo lo que os pida el sacerdote Esdras, escriba de la ley del Dios del cielo, se le conceda prontamente” (Esdras 7:20-21). Tales versículos nos dan una lección vital. Tan pronto como el pueblo de Dios reconoce quiénes son ellos y que Dios está apoyándolos, se sienten muy motivados para hacer la obra. Aún Artajerjes quiso apoyar a Esdras tan pronto como pudo. Debido al tiempo en que vivimos, el ministerio y los miembros de la IDF van a tener que trabajar más rápidamente.

Las profecías muestran que la IDF se está moviendo a tiempos más difíciles. Los tiempos van a requerir que todos nosotros tengamos un sentido más refinado del gobierno y la autoridad. No debemos olvidar que estamos en guerra contra Satanás y la maldad en lugares altos (Efesios 6:12). Los tiempos venideros van a requerir que las órdenes sean rápidamente llevadas a cabo. Cuando un ejército está en el calor de la batalla y bajo fuego intenso, ¡NO HAY MUCHO TIEMPO PARA LA NEGOCIACIÓN, NI EL DEBATE! Los soldados que quieren debatir y negociar mientras están en el combate, se CONVIERTEN EN BAJAS.

Dios requiere que probemos todas las cosas (1 Tesalonicenses 5:21). Pero Él también prohíbe que nos

involucremos en disputas sin fruto y debates (1 Tim 6:20-21; 2 Tim 2:16-18). A veces unos pocos miembros quieren comprometer al ministerio en debates sin sentido. Nuestra obra demanda que trabajemos rápida y eficientemente. No se nos ha dejado mucho tiempo para finalizar nuestro trabajo. Jesús dijo: “Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar” (Juan 9:4). Este hecho produce una cierta cantidad de presión en el ministerio. ¡NO PODEMOS PERDER EL TIEMPO! Tratar con disputas y debates puede ser una pérdida de tiempo. Todos debemos de ser cuidadosos de no perder tiempo en cuestiones bíblicas sin importancia, ni debates, ni controversias.

Dediquemos todo nuestro estudio y tiempo de pensar en los temas principales que la IDF enfrenta en este tiempo del fin. Agudicemos nuestro enfoque en nuestra oración y estudio. ¿Cómo sabemos dónde colocar nuestro enfoque? Debemos permitir que *la Trompeta de Filadelfia*, el programa *la Llave de David* y toda la demás literatura de la IDF guíen nuestro enfoque. Usted debe comprobar diligentemente que nuestro mensaje está basado en la Palabra de Dios. Cuando todos obtengamos el enfoque apropiado, Dios hará grandes cosas por nosotros.

Esdras y los judíos consiguieron tener un enfoque agudo en la obra. Esto agradó mucho a Dios. Dios los bendijo ricamente y aun inspiró a Artajerjes a ayudar a embellecer el templo. “Bendito [el Eterno] Dios de nuestros padres, que puso tal cosa en el corazón del rey, para honrar la casa de [el Eterno] que está en Jerusalén, e inclinó hacia mí su misericordia delante del rey y de sus consejeros, y de todos los príncipes poderosos del rey. Y yo, fortalecido por la mano de mi Dios sobre mí, reuní a los principales de Israel para que subiesen conmigo” (Esdras 7:27-28). El Sr. Armstrong siempre enseñó que cuando nuestros caminos agradan a Dios, Él bendice nuestros esfuerzos. Los versículos 27 y 28 prueban esto también.

Note en el versículo 28 que Esdras fue en gran manera fortalecido por el apoyo de Artajerjes. ¿Por qué? ¿Porque el oro era importante para Esdras? No. Él ganó fuerza debido a que sabía que Dios había inspirado al rey a dar. Debemos ver que la totalidad de la gran belleza en la IDF, nuestra literatura y el programa de televisión, han sido inspirados por

Dios. Esta belleza debería fortalecernos en gran manera para finalizar la obra.

PELIGROS EN EL CAMINO

El pueblo que regresó a Jerusalén con Esdras tenía mucha valentía. Aunque ellos tenían el respaldo del rey, aún tenían que encarar serios peligros. El capítulo 8 revela que los judíos regresaron a Jerusalén con una gran ofrenda de oro y de plata. Sabían que tendrían que encararse a enemigos en el camino. Es profundamente inspirador ver cómo manejó Esdras esta situación que amenazaba sus vidas.

“Y publiqué ayuno allí junto al río Ahava, para afligirnos delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños, y para todos nuestros bienes. Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropa y gente de a caballo que nos defendiesen del enemigo en el camino; porque habíamos hablado al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan; mas su poder y su furor contra todos los que le abandonan. Ayunamos, pues, y pedimos a nuestro Dios sobre esto, y él nos fue propicio” (Esdras 8:21-23). En un punto del camino, Esdras se detuvo y condujo al pueblo en un ayuno. ¡Qué gran liderazgo! Él y sus trabajadores que lo seguían pidieron a Dios que les REVELARA un “camino derecho” para todos los adultos, sus pequeños y sus bienes. Oh, cómo todos necesitamos aprender a hacer más de esto.

Esdras verdaderamente fue un hombre de Dios. Él reconoció que solo Dios podía dirigirlos y protegerlos. El versículo 22 muestra que le habría “avergonzado” pedir ayuda del rey de Babilonia. Él reconoció que estaba haciendo la obra de Dios y que Dios vería por su protección. Él muy sabiamente tomó el tiempo para ayunar, y así obtener la atención de Dios. ¡Qué ejemplo tan increíble de fe!

¿Dónde está este tipo de fe hoy? Los laodiceños no tienen tal fe. Su gran grieta espiritual es que confían en las riquezas y en ellos mismos (Apocalipsis 3:17). Pagarán un alto precio por caer en esa degenerada condición. Ellos y todos “sus pequeños” están siendo conducidos por caminos erróneos. Ellos y todos sus pequeños hijos van a tener que sufrir el gran horror de la

Tribulación. La mayoría de los laodiceos ya no creen en un lugar de protección (Apocalipsis 12:14). No lo encontrarán debido a su falta de creer y de fe. Dios promete a su pueblo fiel un lugar de seguridad.

Debemos aprender a seguir el ejemplo de fe de Esdras. Debido a la fe de Esdras, Dios les dio a los judíos y a él Su completa atención.

El capítulo 8 no registra ataques de gran consecuencia a esta pequeña banda de excautivos. Esdras pudo haber obtenido un guardaespaldas del rey. Pero no lo hizo. Escogió CONFIAR COMPLETAMENTE EN DIOS. Él y su pueblo encararon a su enemigo con la ayuda de Dios. El versículo 32 muestra que el pueblo hizo el viaje con seguridad hasta Jerusalén y finalizó la obra.

En los meses y años venideros, la IDF va a encarar a enemigos a lo largo del camino. Vamos a necesitar la protección de Dios. Vamos a ser probados en nuestra fe. Pero cuando ayunamos y llevamos nuestras peticiones ante Dios, Él se fija en nosotros. Dios nos protegerá por completo; ¡y finalizaremos nuestra maravillosa comisión!

5

Protegiendo el tesoro de Dios

EL VALOR DE LA OFRENDA PARA EL TEMPLO, QUE ESDRAS trajo a Jerusalén (expresado en moneda actual), sería el equivalente a casi dos millones de dólares. Comparando los versículos 18, 19 y 30, sabemos que Esdras dividió esta riqueza entre doce sacerdotes y doce levitas. Esos 24 ministros eran los protectores de las riquezas del templo de Dios. Tenían una responsabilidad muy pesada. ¡No había muchos de ellos para proteger tantas riquezas!

Es también muy interesante notar que se necesitaron 12 días de preparación (incluyendo el ayuno) para su viaje (compare Esdras 7:9 con 8:31). Hemos aprendido a través de los años que el número doce significa “nuevos comienzos”. Ciertamente, Dios les estaba dando a Esdras y a los judíos un NUEVO COMIENZO.

En un sentido muy real, Dios también le ha dado a la IDF un nuevo comienzo. La IDF comenzó con solo doce personas. ¡También reconozca que el templo que Dios construyó a través del Sr. Armstrong ha sido DESTRUIDO! (para todo efecto y propósito). El liderazgo laodicense corrupto ha ocasionado que la Iglesia de Dios Universal caiga en una ruina irreparable. Pero Dios no ha dejado a Su pueblo sin un templo. ¿Dónde está hoy el templo de Dios? Éste, ¡es la IDF! ¿Dónde está el tesoro del templo de Dios hoy? ¡Se encuentra en la IDF!

Una de las principales tareas de la IDF es ayudar al pueblo de Dios a localizar el verdadero templo de Dios, después de la destrucción laodicense.

Los ministros filadelfinos de Dios tienen también la grave responsabilidad de proteger el especial tesoro de Dios. ¿Qué es el tesoro de Dios? Son *Sus verdaderos elegidos*. ¿Por qué? Porque ellos están llenos de lealtad a la verdad de Dios. “Y serán para mí especial tesoro, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos, en el día en que yo actúe; y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve” (Malaquías 3:17). En este final del tiempo del fin, Dios está muy preocupado acerca de su pueblo. Jesucristo se refirió a su Iglesia como un “pequeño rebaño” (Lucas 12:32). Los del verdadero pueblo de Dios son como joyas raras de gran valor, cuando se les compara con los miles de millones de personas que existen en este planeta. Los ministros laodiceños están actuando traicioneramente con el pueblo de Dios al engañarlos acerca de la verdad de Dios. Los cambios doctrinales de la IDU representan una grave traición a Dios cometida por Su pueblo.

Como en los días de Esdras, hoy hay pocos ministros en la IDF para proteger tan gran riqueza. Los ministros de la IDF deben trabajar muy duro para preservar las verdades reveladas por Dios. Debemos mantenernos profundamente leales a Dios y a su doctrina. Así es como protegemos el invaluable tesoro de Dios. Cuando los ministros de Dios se vuelven desleales a la verdad de Dios, el tesoro del templo se corrompe, es robado o se pierde. LA TOMA DEL CONTROL DE LA IGLESIA DE DIOS POR LOS LAODICENOS, ¡ES LA TRAGEDIA MÁS GRANDE QUE HAYA GOLPEADO A LA IGLESIA EN CERCA DE 2.000 AÑOS! EL ESPECIAL TESORO DE DIOS HA SIDO CORROMPIDO Y HURTADO POR LOS MINISTROS DESLEALES. Muchos miembros (el 50%) se van a perder espiritualmente. Los ministros de la IDF, aunque pocos en número, deben llevar la gran carga de proteger el tesoro de Dios.

La vida de Esdras es una prueba de que no necesitamos muchos ministros para hacer una obra efectiva. Unos pocos hombres, profundamente convertidos que saben cómo someterse a Dios son más que suficientes para hacer la obra. En los días de Esdras, incluso el pueblo que no era de la nación, los inspiró Dios a que ayudaran. “Y entregaron los despachos del

rey a sus sátrapas y capitanes del otro lado del río, los cuales ayudaron al pueblo y a la casa de Dios” (Esdras 8:36). Esdras hizo su parte y buscó a Dios para la ayuda y el apoyo que él necesitaba. Note aquí, que aún personas carnales de alrededor de Jerusalén *favorecieron* al pueblo y a la obra. Cuando los verdaderos ministros de Dios y el pueblo viven en fe, ocurren grandes milagros. Vamos a necesitar muchos más milagros para completar el trabajo que Dios nos ha dado. Imitando la fe de Esdras estaremos seguros que Dios nos hará los milagros.

TEMBLANDO ANTE LA PALABRA DE DIOS

A fin de cuentas, la exitosa obra del templo llevó a un renacimiento de la nación de Judá. Esdras demostró estar muy capacitado para tratar con algunos problemas nacionales serios que se desarrollaron mientras la nación estaba creciendo. “Acabadas estas cosas, los príncipes vinieron a mí, diciendo: El pueblo de Israel y los sacerdotes y levitas no se han separado de los pueblos de las tierras, de los cananeos, heteos, ferezeos, jebuseos, amonitas, moabitas, egipcios y amorreos, y hacen conforme a sus abominaciones. Porque han tomado de las hijas de ellos para sí y para sus hijos, y el linaje santo ha sido mezclado con los pueblos de las tierras; y la mano de los príncipes y de los gobernadores ha sido la primera en cometer este pecado. Cuando oí esto, rasgué mi vestido y mi manto, y arranqué pelo de mi cabeza y de mi barba, y me senté angustiado en extremo” (Esdras 9:1-3). Algunos de los príncipes de la nación reportaron a Esdras que el pueblo estaba celebrando matrimonios interraciales con las naciones que los rodeaban. Moisés había registrado que Dios prohíbe los matrimonios interraciales (Deuteronomio 7:1-3). Esdras quedó devastado por este pecado que había sido cometido en Judá. Él de inmediato comenzó a ayunar debido a que el pecado amenazaba con destruir a la nación. Pero lo que deprimió a Esdras fue que algunos sacerdotes, levitas y príncipes estaban *conduciendo al pueblo* en esta rebelión catastrófica. Los propios ministros de Dios eran los principales pecadores.

Esdras no estaba solo para enfrentar este pecado. “Y se me juntaron todos los que temían las palabras del Dios de Israel, a causa de la prevaricación de los del cautiverio; mas yo

estuve muy angustiado hasta la hora del sacrificio de la tarde” (Esdras 9:4). Todas las personas que “TEMÍAN LAS PALABRAS DEL DIOS DE ISRAEL” *se integraron con Esdras*. Éste es probablemente uno de los versículos más significativos de todo el libro de Esdras. Nos habla tan claramente para nuestros días.

Los ministros laodicenos han sido los principales en traspasar las doctrinas establecidas de Dios. Ellos han conducido al pueblo de Dios, a una seria rebelión. Siendo una obra del tipo de la de Esdras, la Iglesia de Dios de Filadelfia ha estado advirtiendo a la Iglesia laodicense de su seria rebelión, desde el 7 de diciembre de 1989. ¡ÚNICAMENTE AQUELLOS QUE REALMENTE TIEMBLAN ANTE LA PALABRA DE DIOS, SE ESTÁN REUNIENDO CON NOSOTROS!

ARREPENTIMIENTO DE LA FAMILIA

Cuando se desarrollan problemas serios dentro de la Iglesia de Dios, ¿qué hace la nación *espiritual* de Israel? Esdras nos mostró cómo manejar las crisis. Él ayunó y oró. Estudie esta oración: “Y dije: Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo. Desde los días de nuestros padres hasta este día hemos vivido en gran pecado; y por nuestras iniquidades nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes hemos sido entregados en manos de los reyes de las tierras, a espada, a cautiverio, a robo, y a vergüenza que cubre nuestro rostro, como hoy día. Y ahora por un breve momento ha habido misericordia de parte de [el Eterno] nuestro Dios, para hacer que nos quedase un remanente libre, y para darnos un lugar seguro [una estaca firme, v.8] en su santuario, a fin de alumbrar nuestro Dios nuestros ojos y darnos un poco de vida en nuestra servidumbre. Porque siervos somos; mas en nuestra servidumbre no nos ha desamparado nuestro Dios, sino que inclinó sobre nosotros su misericordia delante de los reyes de Persia, para que se nos diese vida para levantar la casa de nuestro Dios y restaurar sus ruinas, y darnos protección en Judá y en Jerusalén. Pero ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? Porque nosotros hemos dejado tus mandamientos” (Esdras 9:6-10). Esdras oró una

profunda y conmovedora oración de arrepentimiento por la nación. Esdras se ruborizó y se avergonzó en gran manera. La nación era una sola familia. Esdras puso un ejemplo en el arrepentimiento de la familia.

El Sr. Armstrong nos enseñó que la Iglesia de Dios es la Familia de Dios en embrión. ¿No nos damos cuenta de que cuando pecamos, afectamos a la familia entera? El pecado de Acán se registra en Josué 7, el cual es una ilustración de este principio bíblico. La codicia de Acán afectó a la nación entera en aquel tiempo. Los ministros de Dios de la IDF y los miembros deben aprender a ponerle el alto a los problemas serios y no permitir que éstos se desarrollen. Pero cuando suceden, se los debemos llevar a Dios.

UN LUGAR SEGURO EN SU SANTUARIO

Esdras fue uno de los pocos hombres en Judá que tuvieron visión. El versículo 8 [Esdras 9:8] es no solo muy poético sino *profundo*. Esdras entendió por completo que Dios le había dado un nuevo comienzo a su chusma, a su banda de ex cautivos. Si ellos se mantenían leales a Dios, tendrían “un lugar seguro [una estaca firme] en su santuario”. Esdras sabía que esta pequeña banda de gente había recibido un gran entendimiento espiritual. Los ojos de ellos estaban espiritualmente iluminados. Se les había dado la gran oportunidad de revivir la gran obra de Dios. Y algunos de los sacerdotes y del pueblo estaban a punto de arruinarla.

¿Nos damos cuenta que la IDF es nuestro “lugar seguro en su santuario” en este tiempo del fin? Somos una *estaca firme* para el pueblo de Dios del tiempo del fin. Estamos reviviendo la única obra de Dios. Ningún otro grupo en este planeta está haciendo la obra de Dios. Todos nosotros debemos trabajar juntos para tener la seguridad de que esa estaca permanece firme.

Continuemos con la oración de Esdras [Esdras 9:11]. Note el detalle final de su oración: “Que prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo: La tierra a la cual entráis para poseerla, tierra inmunda es a causa de la inmundicia de los pueblos de aquellas regiones, por las abominaciones de que la han llenado de uno a otro extremo con su inmundicia.

Ahora, pues, no daréis vuestras hijas a los hijos de ellos, ni sus hijas tomaréis para vuestros hijos, ni procuraréis jamás su paz ni su prosperidad; para que seáis fuertes y comáis el bien de la tierra, y la dejéis por heredad a vuestros hijos para siempre. Mas después de todo lo que nos ha sobrevenido a causa de nuestras malas obras, y a causa de nuestro gran pecado, ya que tú, Dios nuestro, no nos has castigado de acuerdo con nuestras iniquidades, y nos diste un remanente como este, ¿hemos de volver a infringir tus mandamientos, y a emparentar con pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarías contra nosotros hasta consumirnos, sin que quedara remanente ni quién escape? Oh [Eterno] Dios de Israel, tú eres justo, puesto que hemos quedado un remanente que ha escapado, como en este día. Hemos aquí delante de ti en nuestros delitos; porque no es posible estar en tu presencia a causa de esto” (Esdras 9:11-15). Esdras recontó la triste historia de Israel en materia de desobediencia hacia la ley de Dios. Él no quiso que se repitieran los errores del pasado. Los grandes pecados nacionales de Israel habían causado la destrucción del primer templo, y la horrible cautividad. Esdras sabía que Dios tenía el derecho de castigar por los mismos problemas, a los cautivos que habían regresado. ¡Esdras tenía que tomar algunas decisiones de seriedad, muy rápidamente!

UNA DECISIÓN VALIENTE

Esdras inmediatamente se puso a trabajar para remover este pecado de Judá. “Mientras oraba Esdras y hacía confesión, llorando y postrándose delante de la casa de Dios, se juntó a él una muy grande multitud de Israel, hombres, mujeres y niños; y lloraba el pueblo amargamente. Entonces respondió Secanías hijo de Jehiel, de los hijos de Elam, y dijo a Esdras: Nosotros hemos pecado contra nuestro Dios, pues tomamos mujeres extranjeras de los pueblos de la tierra; mas a pesar de esto, aún hay esperanza para Israel. Ahora, pues, hagamos pacto con nuestro Dios, que despediremos a todas las mujeres y los nacidos de ellas, según el consejo de mi señor y de los que temen el mandamiento de nuestro Dios; y hágase conforme a la ley. Levántate, porque esta es tu obligación, y nosotros estaremos contigo; esfuérzate, y pon mano a la obra” (Esdras 10:1-4).

Muchos hombres, mujeres y niños reconocieron esta gran crisis nacional. El versículo 1 muestra que “lloraron amargamente” junto con Esdras. El pueblo reconoció que una seria corrección era necesaria. Esdras recibió un gran apoyo del pueblo que era leal a Dios. Esdras tomó una decisión de mucha valentía para resolver este problema serio.

Él comenzó a corregir a la nación tratando primero con los sacerdotes: “Entonces se levantó Esdras y juramentó a los príncipes de los sacerdotes y de los levitas, y a todo Israel, que harían conforme a esto; y ellos juraron” (Esdras 10:5). Esdras sabía la gran importancia de TENER SACERDOTES Y LEVITAS LEALES. Él se aseguró que los ministros de su tiempo iban a ser leales al camino de vida revelado por Dios. Él los hizo que juraran obediencia a la ley de Dios. Esdras entendió que *primero* tenía que corregir al ministerio y al liderazgo, ¡o la nación no respondería a la corrección! Dios está haciendo lo mismo con el ministerio laodicense hoy. Él está usando a la IDF para corregirlos. La Iglesia laodicense nunca podrá regresar al carril a menos que el ministerio esté encarrilado.

Después de corregir a los sacerdotes, Esdras trató con la nación “Se levantó luego Esdras de delante de la casa de Dios, y se fue a la cámara de Johanán hijo de Eliasib; e ido allá, no comió pan ni bebió agua, porque se entristeció a causa del pecado de los del cautiverio. E hicieron pregonar en Judá y en Jerusalén que todos los hijos del cautiverio se reuniesen en Jerusalén; y que el que no viniera dentro de tres días, conforme al acuerdo de los príncipes y de los ancianos, perdiese toda su hacienda, y el tal fuese excluido de la congregación de los del cautiverio” (Esdras 10:6-8). Esdras requirió que todos los habitantes vinieran a Jerusalén a escuchar la amonestación concerniente a su grave pecado. Esdras tomó una postura muy seria en este problema, si alguien no se presentaba en tres días, perdería sus pertenencias personales y su ciudadanía. Esdras encabezó un gobierno fuerte pero justo.

REUNIDOS BAJO LA LLUVIA

Los hombres de Judá y de Benjamín respondieron a la proclamación de Esdras y se reunieron delante del templo en Jerusalén. “Así todos los hombres de Judá y de Benjamín se

reunieron en Jerusalén dentro de los tres días, a los veinte días del mes, que era el mes noveno; y se sentó todo el pueblo en la plaza de la casa de Dios, temblando con motivo de aquel asunto, y a causa de la lluvia. Y se levantó el sacerdote Esdras y les dijo: Vosotros habéis pecado, por cuanto tomasteis mujeres extranjeras, añadiendo así sobre el pecado de Israel” (Esdras 10:9-10). Los hombres temblaban delante del templo debido a su pecado. Pero también temblaban a causa de la gran lluvia que Dios estaba haciendo caer sobre ellos (vea también vv. 13-14). Dios comenzó a castigar al pueblo a causa de su pecado. Él usó un clima muy inclemente para lograr la atención del pueblo. Él usó también una gran lluvia para mostrar su respaldo a Esdras. En este tiempo del fin, Dios va a usar un tiempo muy violento para lograr la atención del mundo.

Esdras estuvo en pie delante del pueblo y los corrigió públicamente. Les dijo personalmente: “Vosotros habéis pecado, por cuanto tomasteis mujeres extranjeras, añadiendo así sobre el pecado de Israel”. Él no detuvo ningún puñetazo. ¿Por qué? Porque estaba tratando de salvar a la nación. Esdras 10:18-44 menciona a los hombres que habían tomado esposas extranjeras. Había 109 en total. De estos 17 eran sacerdotes y 10 eran levitas. Esdras dijo sus nombres para que todos los vieran. Aunque esto pudo haber sido muy embarazoso en aquel momento, la nación fue perdonada de un gran castigo. Ésta es una lección en liderazgo; ¡al modo de Dios!

La IDF mantiene en alto la ley de Dios. El Sr. Armstrong hizo decisiones (juicios) específicas en muchos temas. El ministerio de la IDF va a mantener dichas decisiones en pie. ¿Por qué? ¡Porque LA SUPERVIVENCIA DE LA IGLESIA ESTÁ DE POR MEDIO! El ministerio de la IDF debe mantener en alto la ley de Dios, para mantener a la Iglesia viva y con salud.

Esdras introdujo una nueva era de guardar la ley para el pueblo de Dios. Su dedicación a la ley de Dios fue el cimiento de la nación que experimentó la primera venida de Jesucristo. La IDF tipifica la obra de Esdras en este tiempo del fin. Todos los miembros de la IDF deben desarrollar un renovado vigor por guardar la ley de Dios. Nuestro más grande honor por hacer esto, será introducirle al mundo a Jesucristo, en Su segunda venida.

6

Nehemías: un hombre de celo

LOS LIBROS DE ESDRAS Y NEHEMÍAS FUERON ESCRITOS como un solo libro. Cuando se leen juntos, ¡ESTOS LIBROS REVELAN LA INFORMACIÓN ESENCIAL PARA CONSTRUIR ESPIRITUALMENTE EL TEMPLO DE DIOS HOY! El nombre *Nehemías* significa “el Eterno ha confortado”. La reconstrucción del templo estaba siendo estorbada por los ataques de la guerrilla Gentil al pueblo. Dios confortó a su pueblo al llamar a Nehemías a restaurar las murallas alrededor de la ciudad de Jerusalén. Nehemías se encontró con oposición violenta por las naciones gentiles de los alrededores de Jerusalén. Él tuvo éxito en enlistar la ayuda de la población entera para reconstruir las fortalezas rotas. Las murallas de Jerusalén fueron reconstruidas en 52 días. Estudiar la vida de Nehemías es muy inspirador. Es posible que ningún hombre de hoy fuera capaz de tener el celo de Nehemías. Él trabajó *muy duro, y mucho muy rápido*.

Nehemías fue un hombre muy emocional. Él tuvo sentimientos profundos para el trabajo de reconstrucción en Jerusalén. “Palabras de Nehemías hijo de Hacalías. Aconteció en el mes de Quisleu, en el año veinte, estando yo en Susa, capital del reino, que vino Hanani, uno de mis hermanos, con algunos varones de Judá, y les pregunté por los judíos que habían escapado, que habían quedado de la cautividad, y por

Jerusalén. Y me dijeron: El remanente, los que quedaron de la cautividad, allí en la provincia, están en gran mal y afrenta, y el muro de Jerusalén derribado, y sus puertas quemadas a fuego. Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos” (Nehemías 1:1-4). El saber de las serias dificultades que estaban sucediendo en Jerusalén, esto abatió en gran manera a Nehemías. Él quedó profundamente conmovido por las aflicciones su pueblo. Él lloró por el remanente en Jerusalén. Él ayunó, y oró a Dios por ellos.

NEHEMÍAS: UN HOMBRE DE ARREPENTIMIENTO

Como Esdras, Nehemías era un hombre de profundo arrepentimiento. Estudie la oración de Nehemías 1, versículos 5 al 11. Es muy similar a la oración de Esdras que está registrada para nosotros en Esdras 9. Para ganar la atención de Dios, Nehemías oró a Dios para que perdonara los pecados de la nación entera (v. 6). En su profunda y conmovedora oración, el contó el pasado corrupto de Israel (v. 7). Él le recordó a Dios sus grandes mandamientos, promesas y redención (vv. 8-9). Nehemías recordó la ley de Dios. Recordó que la nación entera había sido esparcida debido al quebrantamiento de la ley por parte del pueblo. Esta es nuestra misma advertencia hacia nuestros hermanos laodiceos (Malaquías 4:4). La totalidad del pueblo de Dios debe recordar la ley dada a través de Moisés o seremos esparcidos por todas las naciones.

Nehemías oró también que Dios lo usara para ayudar en los esfuerzos en Jerusalén. “Te ruego, oh [Eterno], esté ahora atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, quienes desean reverenciar tu nombre; concede ahora buen éxito a tu siervo, y dale gracia delante de aquel varón. Porque yo servía de copero al rey.” (Nehemías 1:11). Nehemías temía en gran manera al nombre de Dios. Él oró por todos los siervos de Dios que desearan temer Su nombre. El pueblo que deseaba reverenciar el nombre de Dios estaba sufriendo gran oposición. Nehemías sabía que sólo Dios los podría prosperar.

Nehemías iba a necesitar la bendición del rey Artajerjes, a fin de poder ir y ayudar en Jerusalén. Nehemías tenía un

cargo de mucha responsabilidad dentro de la corte del rey. Él era el copero del rey. El Comentario *Jamieson, Faussett and Brown* muestra que el copero era un oficial en la corte del rey. Su principal trabajo era de proteger al rey de ser asesinado. Nehemías tenía un puesto de considerable rango e importancia. Él podía tener acceso frecuente a la presencia del rey.

Nehemías oró diligentemente que Dios le diera favor delante de este hombre tan poderoso. Él oró para poder hacer la obra. ¡Qué gran ejemplo! La oración salida del corazón de Nehemías no fue para sí mismo, sino para la obra de Dios.

LA IMPORTANCIA DE LA ORACIÓN

Dios respondió rápidamente a este tipo de oración: “Sucedió en el mes de Nisán, en el año veinte del rey Artajerjes, que estando ya el vino delante de él, tomé el vino y lo serví al rey. Y como yo no había estado antes triste en su presencia, me dijo el rey: ¿Por qué está triste tu rostro? pues no estás enfermo. No es esto sino quebranto de corazón. Entonces temí en gran manera. Y dije al rey: Para siempre viva el rey. ¿Cómo no estará triste mi rostro, cuando la ciudad, casa de los sepulcros de mis padres, está desierta, y sus puertas consumidas por el fuego? Me dijo el rey: ¿Qué cosa pides? Entonces oré al Dios de los cielos” (Nehemías 2:1-4). Dios hizo que Artajerjes notara la profunda tristeza de Nehemías acerca de los problemas en Jerusalén. El rey habló a Nehemías acerca de su profunda pena. Nehemías se preocupó cuando el rey notó su melancolía. Un copero tenía que permanecer alerta y mantener un enfoque agudo para proteger la vida del rey. Artajerjes era un hombre poderoso en extremo y podría haberlo mandado ejecutar aún por el más pequeño error.

Pero el rey estaba preocupado sólo por Nehemías. Artajerjes quería saber si él podía de algún modo ayudar a Nehemías. ¿Cuál fue la respuesta de Nehemías? Antes de pedir el favor del rey. ¡Él oró otra vez inmediatamente en el momento!

La solicitud de Nehemías de regresar a Jerusalén podría haber sido de vida o muerte para él. Él instantáneamente llevó la situación a Dios. Esto nos muestra la importancia extrema de la oración. ¿Cuán a menudo oramos nosotros? ¿Oramos inmediatamente, cuando surge la necesidad? Cuando encaramos

las principales pruebas en nuestras vidas, ¿las llevamos en el acto delante de Dios? El apóstol Pablo amonestó a los romanos a ser “instantáneos en la oración” (Romanos 12:12). ¡Las oraciones *instantáneas* llenas de fe dan resultados inmediatos!

LA BENÉFICA MANO DE DIOS

Nehemías con todo coraje pidió ser relevado temporalmente de sus tareas de copero, para poder ir a ayudar en Jerusalén (Nehemías 2:5). ¿Qué le respondió el rey? “Entonces el rey me dijo (y la reina estaba sentada junto a él): ¿Cuánto durará tu viaje, y cuándo volverás? Y agradó al rey enviarme, después que yo le señalé tiempo” (Nehemías 2:6). El rey y la reina respondieron favorablemente a su petición. Nehemías pidió también cartas de recomendación del rey a los gobernadores de los territorios por los cuales debía él pasar en su camino a Jerusalén. Nehemías necesitaba no solo el favor de Artajerjes, también necesitaba el apoyo de los gobernadores sometidos al rey.

Nehemías solicitó también una carta especial escrita al “guarda del bosque del rey”. Él pretendía darle seguridad a Jerusalén construyendo una muralla impenetrable. “y carta para Asaf guarda del bosque del rey, para que me dé madera para enmaderar las puertas del palacio de la casa, y para el muro de la ciudad, y la casa en que yo estaré. Y me lo concedió el rey, según la BENÉFICA MANO DE MI DIOS sobre mí” (v. 8). Las murallas alrededor de Jerusalén necesitaban ser muy fuertes. Solo maderas de alta calidad servirían para el trabajo.

El rey (y la reina) concedieron todo lo que solicitó Nehemías. ¿Por qué lo hicieron? Nehemías reconoció que fue Dios quien le concedió ese gran favor. Aunque el rey y la reina lo apoyaban físicamente, su apoyo fue inspirado directamente por Dios. Nehemías declaró: “la benéfica mano de mi Dios fue sobre mí”. Una y otra, y otra vez, Dios bendijo en gran manera Su obra en aquel tiempo, a través de este rey carnal. Es verdaderamente milagroso ver cuán a menudo Dios usó a este rey para ayudar tanto a Esdras como a Nehemías. Debemos buscar siempre a Dios por la ayuda que necesitamos ahora. Dios siempre vendrá en nuestra ayuda; aún con gente de fuera de la Iglesia de Dios. Vemos mucho de este tipo de ayuda hoy en día en la

televisión. Hay mucha gente talentosa quienes no forman parte de esta Iglesia, quienes le están dando a la IDF un apoyo muy leal. ¡Esto viene de la mano de Dios! Conforme persistimos en buscar a Dios, los milagros continuarán llegando a este pequeño rebaño.

ENFRENTANDO A ENEMIGOS ACÉRRIMOS

“Pero oyéndolo Sanbalat horonita y Tobías el siervo amonita, les disgustó en extremo que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel” (v. 10). Nehemías tuvo que encarar la oposición tan pronto como arribó a Jerusalén. Pero él manejó la situación con la cautela de un gran guerrero. Los versículos 11 al 16 muestran que él evaluó clandestinamente la condición de las murallas. Con sabiduría escondió sus verdaderos propósitos de venir a Jerusalén, ya fueran judíos o gentiles (vv. 12, 16).

Para proteger la obra de Dios, debemos estar en guardia siempre contra los enemigos. Jesucristo nos advirtió: “He aquí, yo os envío como a ovejas en medio de lobos; sed, pues, *prudentes* como serpientes, y sencillos como palomas” (Mateo 10:16). Nehemías fue sabio como serpiente. Así debemos ser. Los ministros de Dios deben estar así en guardia por las ovejas. Estamos en una seria guerra espiritual. Debemos trabajar como hombres en guerra.

Nehemías encontró que la destrucción de las murallas de Jerusalén era extensiva. No podía ni pasar por la puerta de la fuente (Nehemías 2:14). Se tenía que hacer mucho trabajo. La reparación de las murallas de Jerusalén era vital para continuar los esfuerzos de la obra en Judá. Nehemías se dio cuenta de que iba a necesitar la ayuda de toda la gente para reconstruir las murallas. Él hizo una petición muy apasionada al pueblo (v. 17). Él les mostró que el pueblo podía ayudar a aliviar el gran desastre en Jerusalén si reconstruían las murallas.

El pueblo le respondió a Nehemías con un apoyo total: “Entonces les declaré cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y asimismo las palabras que el rey me había dicho. Y dijeron: Levantémonos y edifiquemos. Así esforzaron sus manos para bien” (Nehemías 2:18). Nehemías consiguió su apoyo al decirles cómo Dios ya lo había bendecido. Él animó

al pueblo diciéndoles que Dios bendeciría sus esfuerzos de igual manera. ¡Nehemías *siempre* LE DIO A DIOS EL CRÉDITO!

TRABAJANDO ENTRE BURLONES

Movidos a actuar, el pueblo comenzó la reconstrucción de las murallas. Los gobernadores gentiles de alrededor despreciaron su trabajo. Se reían y se burlaban (v. 19). Sambalat, uno de los principales líderes gentiles, aún acusó de rebelión a los judíos. Pero Nehemías le respondió sin temor. “Y en respuesta les dije: El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros sus siervos nos levantaremos y edificaremos, porque vosotros no tenéis parte ni derecho ni memoria en Jerusalén” (v. 20). Él, muy desafiante, les dijo a estos gentiles que Dios estaba apoyando a los judíos, y que nada podría detenerlos. Nehemías dejó que estos hombres supiesen que no tenían parte en lo que Dios estaba haciendo en Jerusalén. Sus risas y burlas nunca detendrían la obra del Todopoderoso Dios.

La gente hoy en día también desprecia la obra de la IDF. Muchos altos líderes laodiceos se han reído y se han burlado de nosotros. ¡Esto no ha afectado ni ha detenido esta obra! Sabemos que la mano de Dios está con nosotros. Y les decimos a aquellos que nos menosprecian, “¡Sigan riéndose!”. Dios nos está respaldando, ¡y por eso vamos a acabar MARAVILLOSAMENTE la obra de Dios!

El capítulo 3 da la historia de las reparaciones hechas en las puertas y en las murallas de la ciudad. El pueblo hacía rápidamente grandes progresos. Estudie por favor este capítulo por su propia cuenta.

Sambalat y sus hombres de confianza se encolerizaron debido a que la obra se estaba haciendo *rápidamente*. “Cuando oyó Sanbalat que nosotros edificábamos el muro, se enojó y se enfureció en gran manera, e hizo escarnio de los judíos. Y habló delante de sus hermanos y del ejército de Samaria, y dijo: ¿Qué hacen estos débiles judíos? ¿Se les permitirá volver a ofrecer sus sacrificios? ¿Acabarán en un día? ¿Resucitarán de los montones del polvo las piedras que fueron quemadas? Y estaba junto a él Tobías amonita, el cual dijo: Lo que ellos edifican del muro de piedra, si subiere una zorra lo derribará” (Nehemías 4:1-3). Ellos se burlaban

de los judíos aún más. Tobías fue muy crítico de los judíos. Él declaró vanamente que aún una pequeña zorra podía destruir lo que había sido construido. Pero los judíos no podían ser detenidos.

ÁNIMO PARA TRABAJAR

Cuando las burlas se hicieron grandes, la totalidad del pueblo oró a Dios: “Oye, oh Dios nuestro, que somos objeto de su menosprecio, y vuelve el baldón de ellos sobre su cabeza, y entrégalos por despojo en la tierra de su cautiverio. No cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado delante de ti, porque se airaron contra los que edificaban. Edificamos, pues, el muro, y toda la muralla fue terminada hasta la mitad de su altura, porque el pueblo tuvo ánimo para trabajar” (vv. 4-6). El pueblo le pidió a Dios que diera a los gentiles una sopa de su propio chocolate. Los judíos reconocieron que Sambalat, Tobías y los otros, se estaban burlando de Dios y no de ellos. ERAN MERECEDORES DEL CASTIGO.

Note que los judíos tuvieron “ánimo para trabajar”, no cesaron el trabajo. No pudieron ser movidos de su propósito de reconstruir las murallas. Dios estaba de su lado. No necesitaban temerle a hombre alguno. La lección para la IDF es la misma. Vamos a seguir haciendo el trabajo debido a que es la obra de Dios. Gente celosa va a criticarnos. Van a decir todo tipo de mentiras horribles acerca del ministerio. La gente siempre va a calumniar nuestra reputación. Debemos reconocer que cuando alguien se burla de los miembros de la IDF o del ministerio, REALMENTE SE ESTÁN BURLANDO DE DIOS. Aunque seamos el hazmerreír no debemos de dejar de trabajar nunca. ¿De quién debemos temer? No de algún hombre. Debemos desarrollar ánimo para trabajar, no importa lo que los hombres digan de nosotros (Romanos 8:31).

Al darse cuenta de que ridiculizar a los judíos no los detenía, Sambalat organizó una batalla a gran escala en contra de ellos (vv. 7-8). El hacer la obra de Dios los iba a llevar a la guerra. Nehemías registró en el versículo 9 que el pueblo sabía acerca del conflicto venidero por lo que oraron acerca de este y continuaron trabajando. Nehemías puso un vigía día y noche para proteger al pueblo. Esas personas tenían un gran coraje.

PALAS Y ESPADAS

PERO LA PRESIÓN DE CONSTRUIR RÁPIDAMENTE LAS MURALLAS Y ENCARAR UNA GUERRA SE VOLVIÓ OPRESIVA PARA ALGUNOS EN EL PUEBLO: “Y dijo Judá: Las fuerzas de los acarreadores se han debilitado, y el escombros es mucho, y no podemos edificar el muro” (Nehemías 4:10). Reconstruir las murallas era una tarea muy pesada en extremo. La palabra hebrea para “debilitarse” significa literalmente *tropezar*. El cuadro pintado por esta palabra es de una persona tambaleándose mientras acarrea cargas pesadas. ¿Quiénes se han verdaderamente *tropezado* al hacer la obra de Dios en este tiempo del fin? Pues, los ministros laodiceos de Dios (Malaquías 2:8).

A veces la obra de Dios puede ser muy dificultosa. Algunas veces podemos sentir que nos tambaleamos bajo la carga del trabajo que Dios nos ha dado. Debemos evitar refunfunar y quejarnos. Dios ha dado, tanto a los ministros como a los miembros de la IDF una tarea asombrosa. En tiempos de Nehemías algunas personas comenzaron a sentir que había demasiado pocas personas para quitar los pesados escombros y también pelear la guerra. La tarea de reconstrucción ahora, parece también abrumadora. Aunque pensemos que nuestra obra puede ser dificultosa debemos seguir hasta el fin. Cuando la obra parece imposible, SE DEBE TOMAR LA FE SOBRE LA DEBILIDAD HUMANA. Cada miembro de la IDF debe caminar por fe.

Nehemías fue violentamente enfrentado por muchos enemigos, pero era un trabajador *rápido*. Él *terminó* el muro en 52 días. Piense en su ejemplo, y se dará cuenta que es posible que no esté trabajando tan duro como cree. Nehemías era algo adicto al trabajo.

Nehemías 4 habla sobre los enemigos que enfrentaron y sobre cómo el pueblo TENÍA EN MENTE TRABAJAR. Esto es lo que hicieron estos enemigos: “Y nuestros enemigos dijeron: No sepan, ni vean, hasta que entremos EN MEDIO DE ELLOS y los matemos, y *hagamos cesar la obra*” (Nehemías 4:11). Siempre hay adversarios que quieren destruir el trabajo. Aquí dice que se colaran en medio de nosotros. No debería sorprendernos que Satanás intente colarse dentro de esta Iglesia.

No queremos ser ingenuos con esto. Esperen ser atacados. Esperen *ver que me* ataquen de muchas formas. *Esperen ver*

que esta Iglesia sea *atacada* con todo tipo de mentiras mezcladas con verdad, incluyendo calumnias y todo lo que puedan imaginar. El acusador de los hermanos *ha sido lanzado* y nos acusará tanto y tan vigorosamente como pueda.

Los enemigos de los judíos planeaban destruirlos mientras trabajaban. Querían entrar secretamente entre ellos y después atacarlos. Los enemigos planeaban también matarlos incluso si trataban de escapar. Estaban planeando venir de todas direcciones en contra de los judíos. Sus planes fueron frustrados. Los judíos que vivían cerca de estos gentiles descubrieron sus secretos, y se los informaron a Nehemías (v. 12). Él tomó acción veloz contra los planes del enemigo.

Vino a los *nobles*, a los *oficiales* y al “resto del pueblo”. Dio un discurso muy inspirador. “No temáis delante de ellos; acordaos del Señor, grande y temible, y pelead por vuestros hermanos, por vuestros hijos y por vuestras hijas, por vuestras mujeres y por vuestras casas” (v. 14). Él advirtió al pueblo que no temieran al enemigo. ¡Les recordó que el “Señor grande y temible” pelearía esta batalla por ellos!

Nehemías organizó a todo el pueblo en Jerusalén y alrededor para que ayudaran a pelear contra el enemigo. Nehemías dividió a la gente en dos grupos. La mitad de la gente continuó haciendo la obra. La otra mitad se enfocó en proteger a los trabajadores. ¡Pero aún aquellos que hacían la obra cargaban sus armas en la mano mientras trabajaban! ¡Era hora de portar *palas y espadas!* (v. 17).

TRABAJAR Y PELEAR POR FE

Nuestra obra está cerca de su finalización, pero hay mucho por hacer todavía. Satanás concebirá cualquier plan para destruir la ÚNICA obra de Dios en la Tierra en este tiempo.

El discurso de Nehemías debería conmovernos en gran manera a pelear por la Familia de Dios. Uno de los planes más malvados de Satanás es poner enemigos justamente dentro de nosotros, tal como lo hizo en tiempos de Nehemías. ¿Tenemos el deseo de proteger el pequeño rebaño de Dios?

Algunas personas vienen a nosotros con el único propósito de destruir a los hermanos. Este tipo de enemigos son fáciles de detectar. Pero otros hermanos podrían bajar la guardia

espiritualmente o amargarse. Las personas amargadas dentro de la Iglesia se convierten a menudo en una de las armas de destrucción más efectivas de Satanás. Conforme se acerca al fin, debemos entender que la fuerza entera de la ira de Satanás vendrá contra nosotros como Iglesia y como individuos. ¡Satanás quiere destruirlo a USTED! Todos nosotros debemos mantenernos fuertes espiritualmente. Debemos luchar contra la amargura. Pablo advirtió a los hebreos: “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados” (Hebreos 12:15). Pablo dijo que muchos cristianos verdaderos serían contaminados con amargura. La amargura espiritual es como la heroína. Una vez que usted se ha enganchedo, es un hábito muy difícil de destruir. Satanás destruirá con la amargura a los individuos.

La IDF está entrando a tiempos peligrosos. Conforme tenemos éxito en la obra de Dios, nuestros enojados enemigos de fuera de la Iglesia van a hacer la guerra total en contra nuestra. Nuestros adversarios vendrán en nuestra contra de todas direcciones. ¡Vamos a tener que trabajar y pelear al mismo tiempo! Nuestro tiempo, es tiempo de palas y espadas.

Debemos confiar en Dios, hacer la obra y mantener en alto nuestras espadas espirituales. Aún con todo esto, debemos darnos cuenta que sólo Dios puede ganar nuestras batallas por nosotros.

Debemos trabajar y pelear por fe. Algunas personas pudieran hacerse la pregunta: *¿Es esta obra demasiado para nosotros?* Ésta es una pregunta equivocada. Aquí está la pregunta correcta: *¿Es esta obra mucho para Dios?* ¡La respuesta es un sonoro *no!* ¡Y MIL VECES NO!

NEHEMÍAS: UN HOMBRE DE FE

Nehemías fue un líder excepcional. Él anticipó ataques y oposición. Fue un organizador efectivo del pueblo. Evaluó la debilidad de la situación de los judíos y la volvió en fortaleza: “Y dije a los nobles, y a los oficiales y al resto del pueblo: La obra es grande y extensa, y nosotros estamos apartados en el muro, lejos unos de otros. En el lugar donde oyereis el sonido de la trompeta, reuníos allí con nosotros; nuestro Dios peleará

por nosotros” (Nehemías 4:19-20). Nehemías pudo inspirar al pueblo a trabajar en equipo. Condujo a un pequeño grupo de personas a completar una tarea muy grande.

Nehemías supo cómo trabajar duro. Inspiró al pueblo a hacer lo mismo: “Nosotros, pues, trabajábamos en la obra; y la mitad de ellos tenían lanzas desde la subida del alba hasta que salían las estrellas. También dije entonces al pueblo: Cada uno con su criado permanezca dentro de Jerusalén, y de noche sirvan de centinela y de día en la obra. Y ni yo ni mis hermanos, ni mis jóvenes, ni la gente de guardia que me seguía, nos quitamos nuestro vestido; cada uno se desnudaba solamente para bañarse” (vv. 21-23). Nehemías y el pueblo trabajaban desde el alba hasta la oscuridad. Él inspiró al pueblo a tener una dedicación heroica.

Nehemías no fue ingenuo respecto a sus enemigos. El versículo 23 no está traducido adecuadamente en la versión Reina Valera. Este versículo en su última parte debe de ser traducido así: “cada uno iba con sus armas por agua”. Nehemías hacía que el pueblo tomara sus espadas *con ellos*, ¡AUN CUANDO IBAN POR AGUA! Proteger al pueblo de Dios y a la obra de Dios, era lo más importante para él.

Pero Nehemías debería ser recordado principalmente por ser un *hombre de fe*. Repetidas veces dirigió la atención del pueblo hacia Dios. Cuando una tarea difícil tenía que hacerse (cuando el enemigo estaba sobre ellos), él les mostraba al pueblo que sólo Dios podría darles la victoria. Nehemías se aseguraba de que el pueblo supiera que Dios era su consuelo. Debemos ser como Nehemías: hombres y mujeres de fe. Dios nos ha dado Su obra para que la hagamos. Vamos a encarar dificultades, pruebas y enemigos acérrimos. Pero Dios es nuestro consuelo. Dios hará que la obra sea hecha. Dios nos protegerá mientras trabajamos. ¡Trabajemos todos DURO Y RÁPIDO!

Buenos soldados

NEHEMÍAS FUE UN HOMBRE DE GRAN FE Y FUERTES emociones. Dios lo llamó para reparar las murallas de Jerusalén. Se ganó gran oposición en esta fase de la obra. A través de fe, él pudo hacer la obra y hacer la guerra para proteger tal obra al mismo tiempo. Nehemías era un líder competente. ¡Motivó al pueblo para completar las murallas en sólo 52 días!

La historia de Nehemías es esencial para nosotros hoy. A través de la deprimente historia del hombre, la obra de Dios siempre ha sido violentamente atacada. Esto no debiera sorprendernos. Satanás el diablo siempre ha querido destruir al pueblo de Dios y la obra. La realidad diaria que debe vivir la IDF es que estamos en guerra hasta el regreso de Jesucristo (2 Timoteo 2:3).

Cada “buen” soldado debe mantener un enfoque claro mientras está en la batalla. Algunas batallas en las que debemos participar son muy dificultosas. Vamos a encarar a enemigos, a veces *muchos* enemigos. Algunas de las personas en tiempos de Nehemías se cansaron de trabajar y pelear. Veían a sus enemigos y se desmayaban. Miraban las dificultades en la construcción de las murallas y se volvían negativos. Querían dejar esto. Nehemías volvió a estas personas hacia Dios. Los movió para hacerlos ver que Dios estaba detrás de su obra. Dios fue su fortaleza. Él pelearía sus batallas por ellos.

Dios espera que nosotros apliquemos las lecciones de Nehemías a nuestro tiempo. No debemos permitir que nos volvamos negativos, acerca de la obra que Dios nos ha dado a hacer. No podemos temerles a nuestros enemigos. Si nos enfocamos en nuestros enemigos podemos también perder fe. Dios espera que seamos como Nehemías. Necesitamos volvernos a Dios en busca de fortaleza para hacer la obra. Debemos dejar que Dios gane nuestras batallas por nosotros.

JUDÍO DESLEAL A JUDÍO

Como Esdras, Nehemías también juzgó efectivamente a los judíos de su tiempo. Cuando Nehemías entró en escena, la nación estaba luchando por su existencia. No todos los problemas que encaró Nehemías venían del exterior de la nación. Tuvo que tratar con algunas serias crisis internas también. Hubo un tiempo cuando el judío estaba siendo desleal al judío.

“Entonces hubo gran clamor del pueblo y de sus mujeres contra sus hermanos judíos. Había quien decía: Nosotros, nuestros hijos y nuestras hijas, somos muchos; por tanto, hemos pedido prestado grano para comer y vivir. Y había quienes decían: Hemos empeñado nuestras tierras, nuestras viñas y nuestras casas, para comprar grano, a causa del hambre. Y había quienes decían: Hemos tomado prestado dinero para el tributo del rey, sobre nuestras tierras y viñas. Ahora bien, nuestra carne es como la carne de nuestros hermanos, nuestros hijos como sus hijos; y he aquí que nosotros dimos nuestros hijos y nuestras hijas a servidumbre, y algunas de nuestras hijas lo están ya, y no tenemos posibilidad de rescatarlas, porque nuestras tierras y nuestras viñas son de otros” (Nehemías 5:1-5). La gente más pobre de la tierra elevó un gran clamor a Nehemías. Estaban sufriendo bajo condiciones deplorables.

Dese cuenta que casi toda la gente que había regresado de Babilonia estaban viviendo en Jerusalén mientras las murallas estaban siendo reconstruidas. Recuerde que Nehemías reorganizó a la gente para que algunos fueran trabajadores y otros defensores. En este mismo tiempo, hubo también grandes lluvias que ocasionaron hambre en la tierra (Esdras 10:9).

Con los ataques enemigos, el pueblo estaba prácticamente bajo sitio. Los alimentos escaseaban. Para empeorar las cosas,

los judíos ricos estaban seriamente abusando de los judíos más pobres. Para beneficio propio, los ricos estaban usando a los hombres pobres y sus familias para cosechar el poco trigo que había. Los pobres tenían dificultad para obtener alimentos para ellos y sus familias. Los judíos menos afortunados habían tenido que pedir prestado dinero a los judíos ricos para pagar los impuestos exigidos por el rey pagano. Las cosas empeoraron tanto que algunas personas empeñaron sus tierras y vendieron a sus hijos como esclavos a fin de obtener alimentos. Los ricos estaban pecando en gran manera contra su propio pueblo. Estaban también sacando ventaja de la gente a través de la usura.

VENDIENDO HERMANOS A LA ESCLAVITUD

Nehemías se enojó mucho con esta conmoción dentro de la nación: “Y me enojé en gran manera cuando oí su clamor y estas palabras. Entonces lo medité, y reprendí a los nobles y a los oficiales, y les dije: ¿Exigís interés cada uno a vuestros hermanos? Y convoqué contra ellos una gran asamblea, y les dije: Nosotros según nuestras posibilidades rescatamos a nuestros hermanos judíos que habían sido vendidos a las naciones; ¿y vosotros vendéis aun a vuestros hermanos, y serán vendidos a nosotros? Y callaron, pues no tuvieron qué responder” (Nehemías 5: 6-8). Nehemías corrigió severamente a los judíos nobles, gobernantes y personas ricas.

Nehemías estaba trabajando muy duro para construir los muros para proteger a la gente de los enemigos viciosos. Sin embargo, las personas se habían vuelto traicioneras entre sí. Hay indicios de que Nehemías y otros judíos ricos habían comprado a algunas personas fuera de la esclavitud en Babilonia (v. 8). Él difícilmente comprendía cómo algunas personas estaban cometiendo un gran mal al vender a sus propios hermanos como esclavos. Los reprendió severamente por este grave pecado. Cuando Nehemías reprendió a la gente, nadie respondió. Sabían que eran culpables de ese terrible pecado contra su propio pueblo.

¿Cómo se aplica esto a la IDF hoy? ¿Tenemos mucho cuidado de no abusar de nuestros propios hermanos? Hay momentos que no somos tan cuidadosos como debiéramos serlo. Siempre

debemos evitar aprovecharnos financieramente entre nosotros. Todos debemos ser cautelosos al prestar o pedir dinero prestado. El ministerio debe ayudar a proteger al rebaño de este tipo de problemas.

Otro pecado del que debemos estar constantemente en guardia es el chisme. Debido a que estamos tan dispersos, las personas pasan mucho tiempo hablando por teléfono. Si estas conversaciones se desvían a hablar sobre otras personas y sus problemas, debemos aprender a detenerlo de inmediato. ¿Qué derecho tiene cualquiera de nosotros para discutir los problemas de otras personas?

Dios condena los chismes en toda la Biblia. “No andarás chismeando entre tu pueblo. No atentarás contra la vida de tu prójimo. Yo [el Eterno]” (Levítico 19:16). Este versículo muestra que los chismes que dañan la reputación y son tan perversos como el asesinato. Estudie en detalle los siguientes Proverbios: 1:13; 18:8; 20:19; 26:20, 22. Estos Proverbios describen vívidamente los males asociados con los chismes. En un tema similar, también debemos estar en guardia contra juzgarnos y criticarnos unos a otros. ¿Tenemos derecho a juzgar, criticar o menospreciar a otro del pueblo de Dios? Trabajemos duro para detener este abuso de los hermanos.

EL TEMOR A DIOS DETIENE EL ABUSO

¿Por qué estaban los judíos explotando a sus propios hermanos? ¿Por qué les imponían la usura? ¿Por qué nosotros algunas veces caemos en el chisme? Esto se debe a que no tememos a Dios lo suficiente. Nehemías le enseñó este hecho al pueblo: “Y dije: No es bueno lo que hacéis. ¿No andaréis en el temor de nuestro Dios, para no ser oprobio de las naciones enemigas nuestras?” (Nehemías 5:9). Si verdaderamente tememos a Dios, nos esforzaremos mucho para no pecar contra nuestros hermanos. Los versículos 10 al 13 muestran que Nehemías mandó al pueblo a dejar de exigir la usura. Parece que algunos de los propios parientes de Nehemías estuvieron involucrados en estos crímenes. Él hizo que los nobles y los sacerdotes prometieran restituir las tierras, viñas, olivares, dinero y trigo al pueblo. Nehemías declaró en el versículo 13 que el que no cumpliera lo prometido, sería maldecido.

Como gobernante, Nehemías puso un ejemplo perfecto de no tomar ventaja del pueblo. Se rehusó a explotarlos: “También desde el día que me mandó el rey que fuese gobernador de ellos en la tierra de Judá, desde el año veinte del rey Artajerjes hasta el año treinta y dos, doce años, ni yo ni mis hermanos comimos el pan del gobernador. Pero los primeros gobernadores que fueron antes de mí abrumaron al pueblo, y tomaron de ellos por el pan y por el vino más de cuarenta siclos de plata, y aun sus criados se enseñoreaban del pueblo; pero yo no hice así, a causa del temor de Dios” (Nehemías 5:14-15). Nehemías podía haber aceptado legalmente provisiones y dinero merecedores como gobernador. Pero él ni siquiera requirió esto del pueblo. Mostró a todos los otros nobles que él estaba dispuesto a sacrificarse por la obra.

Nehemías solventó sus necesidades gastando de sus propios recursos. Como copero, Dios lo había bendecido con grandes riquezas. Él no necesitaba un salario, por lo tanto no se asignó ningún salario. Nehemías se aseguró también de que sus siervos o asistentes no tomaran ventaja del pueblo. Él hizo esto por el temor a Dios. Nehemías enfocó toda su atención en la obra, no en solventar sus propias necesidades o deseos.

RICA ACTITUD DE SERVICIO

Los otros nobles y sacerdotes que habían venido a Jerusalén estaban más enfocados en ganar riqueza material y propiedades que en la obra. “También en la obra de este muro restauré mi parte, y no compramos heredad; y todos mis criados juntos estaban allí en la obra. Además, ciento cincuenta judíos y oficiales, y los que venían de las naciones que había alrededor de nosotros, estaban a mi mesa. Y lo que se preparaba para cada día era un buey y seis ovejas escogidas; también eran preparadas para mí aves, y cada diez días vino en toda abundancia; y con todo esto nunca requerí el pan del gobernador, porque la servidumbre de este pueblo era grave. Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice por este pueblo” (Nehemías 5:16-19). Nehemías tuvo una rica actitud de servicio. No estaba interesado en ganancias personales. En efecto, él continuamente de su propia mesa alimentaba a 150 judíos. Él compartió todas sus provisiones con el pueblo. Fijó un excelente ejemplo de dar.

Nehemías vio las condiciones opresivas bajo las cuales estaba viviendo el pueblo. Él no podía en buena consciencia tomar alimentos o dinero que el pueblo necesitaba para ellos mismos. El versículo 19 muestra que Nehemías confió totalmente en Dios para que Él viera por sus propias necesidades.

Necesitamos reconocer que las personas que vienen a la IDF de los grupos laodiceños, están empobrecidas espiritualmente. Debemos servir su gran necesidad espiritual. Los cambios doctrinales laodiceños les han disminuido en gran manera el manantial del Espíritu Santo. Tenemos la grave responsabilidad de ser pacientes con ellos. Cuando los miembros salen de los grupos laodiceños, debemos pacientemente darles algún tiempo para reorientar sus estándares. Podríamos ser culpables de abusar de los nuevos miembros de la IDF, si como fariseos criticamos sus problemas espirituales. Debemos recordar que Dios es quien da el arrepentimiento (Romanos 2:4). El Espíritu Santo de Dios guiará a los nuevos miembros a recapturar los altos estándares en todas las cosas. Todos nosotros necesitamos trabajar en temerle más a Dios. Aseguremos de que sigamos el ejemplo de Nehemías, de estar enfocados en la obra. No nos explotemos unos a otros.

LA LUCHA EN CONTRA DE LOS RUMORES

Nehemías usó siempre de gran perspicacia para tratar con los enemigos. Los adversarios de Judá nunca prevalecieron mientras Nehemías fue el gobernador. “Cuando oyeron Sanbalat y Tobías y Gesem el árabe, y los demás de nuestros enemigos, que yo había edificado el muro, y que no quedaba en él portillo (aunque hasta aquel tiempo no había puesto las hojas en las puertas), Sanbalat y Gesem enviaron a decirme: Ven y reunámonos en alguna de las aldeas en el campo de Ono. Mas ellos habían pensado hacerme mal” (Nehemías 6:1-2). Los enemigos de los judíos nunca desistieron de intentar destruirlos. Sambalat y Tobías eran sus principales enemigos. Ellos estuvieron siempre intrigando contra Nehemías. Él nunca confió en ellos. Sambalat, Tobías y Gesem el árabe no podían creer que Nehemías estaba progresando en el trabajo. Ellos querían detener la reconstrucción de las murallas antes que las puertas fueran colocadas en los portillos de la ciudad.

Sambalat y los otros idearon un plan para engañar a Nehemías y hacerle creer que querían la PAZ con él. Trataron de reunirse con él en alguna aldea lejana. ¡Los judíos en el actual Estado de Israel necesitan considerar su propia historia Bíblica!

Nehemías nunca permitió que estos hombres los distrajeran de hacer su trabajo: “Y les envié mensajeros, diciendo: Yo hago una gran obra, y no puedo ir; porque cesaría la obra, dejándola yo para ir a vosotros. Y enviaron a mí con el mismo asunto hasta cuatro veces, y yo les respondí de la misma manera. Entonces Sanbalat envió a mí su criado para decir lo mismo por quinta vez, con una carta abierta en su mano, en la cual estaba escrito: Se ha oído entre las naciones, y Gasmu lo dice, que tú y los judíos pensáis rebelaros; y que por eso edificas tú el muro, con la mira, según estas palabras, de ser tú su rey; y que has puesto profetas que proclamen acerca de ti en Jerusalén, diciendo: ¡Hay rey en Judá! Y ahora serán oídas del rey las tales palabras; ven, por tanto, y consultemos juntos. Entonces envié yo a decirle: No hay tal cosa como dices, sino que de tu corazón tú lo inventas” (v. 3-8). Sambalat, Tobías y otros fastidiaban continuamente a Nehemías.

Nehemías dijo: *¿por qué debería dejar un gran trabajo y hablar contigo?* Ahora él está hablando de prioridades, ¿no es así? Él decía: *Mira, tengo una obra de Dios que hacer, y no voy a perder el tiempo.* Perder el tiempo es siempre una tentación. Tengo que vigilarme a mí mismo, incluso por teléfono, o puedo perder mucho tiempo. No quiero ser insociable ni brusco, pero tampoco quiero perder el tiempo. Hay tantas tentaciones para alejarnos de la obra de Dios. ¿Estamos enfocados en lo que deberíamos estar haciendo? ¿Realmente estamos haciendo lo que es importante?

Estos versículos muestran que Nehemías recibió cartas al menos cinco veces (v. 5). Trabajaron duro para intimidarlo. Nehemías no se atemorizaba fácilmente. Les dijo que tenía un “gran trabajo” que hacer. No tenía tiempo para sus necesidades.

Tenemos tan poco tiempo para hacer el trabajo; quizás más que los 52 días de Nehemías, pero no tenemos mucho tiempo para terminar el trabajo. ¡El león ha rugido! ¡Necesitamos una gran urgencia en este trabajo! La gente necesita ver esa urgencia en la vida de nuestros ministros y esposas, para que puedan estar más motivados para prepararse para lo que está por venir.

Los adversarios no se disuadían. Iniciaron rumores en el sentido de que Nehemías y los judíos planeaban rebelarse en contra de Babilonia. Estaban propagando la vil mentira de que Nehemías quería ser el rey en Jerusalén. Le hicieron saber a Nehemías que iban a hacer llegar esta información a lo alto; ¡al rey de Babilonia! Nehemías peleó una gran batalla contra esos rumores. Les hizo saber a esos hombres que no había fundamento para sus acusaciones. Esos rumores solo eran verdad en su malvada imaginación.

EVITE LA CONEXIÓN CON LOS RUMORES

¿Cuánto tiempo invertimos en escuchar rumores? El desastre doctrinal de la Iglesia de Dios Universal y su corrupto liderazgo se han alimentado en el molino del rumor. Todos nosotros debemos ser cuidadosos para no dejarnos atrapar en la conexión de información del rumor. Si lo hacemos, perderemos mucho tiempo y dinero en llamadas telefónicas.

De vez en cuando, surgen rumores acerca de nuestra sede de la IDF. Algunos se gozan propagando mentiras acerca de luchas imaginarias o políticas aquí en Edmond. Recuerde por favor que el personal de la sede funciona como un equipo. Aunque todos somos seres humanos imperfectos, bien que nos esforzamos todos por trabajar bien juntos. Todos nosotros reconocemos que estamos aquí para apoyar a Dios el Padre y a Jesucristo en *Su Obra*. ¡Algunas veces es muy divertido escuchar lo que se dice en el exterior de lo que sucede aquí en la sede! No permita que los rumores le coman su tiempo y su dinero.

Nehemías entendió que el único plan de Sambalat y Tobías era detener la construcción de las murallas. Ellos querían debilitar la obra. “Porque todos ellos nos amedrentaban, diciendo: Se debilitarán las manos de ellos en la obra, y no será terminada. Ahora, pues, oh Dios, fortalece tú mis manos” (Nehemías 6:9). Nehemías no permitió que estos hombres lo arrastraran a una pelea de personalidades. Esos hombres eran enemigos de la obra. Como siempre, Nehemías buscaba a Dios solicitando ayuda. Él oró para que Dios fortaleciera sus manos. Nehemías dejó que Dios peleara esta batalla.

NO DEBEMOS HUIR DE LOS ENEMIGOS

No todos los asociados con Nehemías buscaban a Dios para su protección. Algunos se atemorizaban de las amenazas de sus enemigos: “Vine luego a casa de Semaías hijo de Delaía, hijo de Mehetabel, porque él estaba encerrado; el cual me dijo: Reunámonos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas del templo, porque vienen para matarte; sí, esta noche vendrán a matarte” (Nehemías 6:10). En la superficie Semaías parecía estar en pánico. Desplegaba un gran temor por su vida y por la de Nehemías. Quiso esconder a Nehemías en el templo con él. La respuesta de Nehemías es muy inspiradora: “Entonces dije: ¿Un hombre como yo ha de huir? ¿Y quién, que fuera como yo, entraría al templo para salvarse la vida? No entraré” (Nehemías 6:11). Esta fue la respuesta de un verdadero y fiel líder. Dios había comisionado a Nehemías para hacer un trabajo. Dios había bendecido continuamente sus esfuerzos. Nehemías también sabía que Dios pelearía esta nueva batalla por él. ¡Haber huido hubiera sido una gran falta de fe en el Todopoderoso Dios! Nehemías sabía que Dios no permitiría que su vida le fuese quitada, a menos que esa fuese la voluntad de Dios. Nehemías se concentró en el trabajo que tenía a mano, y permitió que Dios lo protegiera. ¡Oh, cuánto necesitamos todos nosotros hacer lo mismo!

La Biblia es clara en el hecho de que la IDF va a ser rodeada por enemigos. Necesitamos establecer nuestros corazones ahora para no preocuparnos ni huir de las peleas que tenemos por delante. ¿Podría un pueblo como nosotros huir? Somos el especial tesoro de Dios (Malaquías 3:17). Tenemos un gran trabajo que hacer para Dios. ¿A quién le debemos temer?

LOS ENEMIGOS INTERNOS

Resultó que Semaías y otros eran traidores. Solo aparentaban estar asustados: “Y entendí que Dios no lo había enviado, sino que hablaba aquella profecía contra mí porque Tobías y Sanbalat lo habían sobornado. Porque fue sobornado para hacerme temer así, y que pecase, y les sirviera de mal nombre con que fuera yo infamado. Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, conforme a estas cosas que hicieron; también

acuérdate de Noadías profetisa, y de los otros profetas que procuraban infundirme miedo. Fue terminado, pues, el muro, el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días. Y cuando lo oyeron todos nuestros enemigos, temieron todas las naciones que estaban alrededor de nosotros, y se sintieron humillados, y conocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra” (Nehemías 6:12-16). De hecho, Tobías y Sambalat habían contratado a Semaías para hacer que Nehemías tuviese miedo. Los versículos del 17 al 19 muestran que incluso muchos de los nobles estaban coligados con Tobías y Sambalat. Eran enemigos traicioneros dentro de esta nación en lucha.

Dios usó a Nehemías para derrotar todos sus planes. Los malvados no pudieron impedir que las murallas fuesen completadas. Este prodigioso proyecto fue completado en increíbles 52 días. Cuando las murallas estuvieron finalizadas, todos los enemigos de la nación se tornaron completamente abatidos. Finalmente, Sambalat y sus compinches reconocieron que Nehemías estuvo haciendo la obra del Todopoderoso Dios. ¡Qué animador para nosotros! ¿Quién puede pelear contra Dios y ganar?

EL REGRESO A SUSÁ

Estudie por su cuenta el capítulo 7. Nehemías tuvo que regresar al palacio de Susa tal como él lo prometió (Nehemías 1:6). Él colocó a su hermano Hanani y a Hananías (uno de sus jefes en el palacio), a cargo de Jerusalén (Nehemías 7:1-2). A esos hombres les fue dado el gobierno de Jerusalén porque eran hombres fieles. Estos dos hombres temían a Dios más que a la gente (v. 2). Estos son los tipos de hombres que Dios necesita en el liderazgo y en el ministerio. Sobre todo necesitamos tener fe en la verdad de Dios y tener valor de los enemigos que nos rodean. El temer a Dios nos dará un gran valor. En este capítulo, Dios inspiró también a Nehemías a registrar la genealogía de las personas que regresaron de la cautividad a Jerusalén (vv. 6-73).

El capítulo 8 registra la grandiosa historia de Esdras leyendo la ley al pueblo, en la Fiesta de las Trompetas. En esa ocasión el pueblo estaba con mucho deseo de escuchar la ley de Dios: “Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque

estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento. Bendijo entonces Esdras a [el Eterno], Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén! alzando sus manos; y se humillaron y adoraron a [el Eterno] inclinados a tierra” (Nehemías 8:5-6). El pueblo mostró profundo respeto por Dios y su ley. Cuando Esdras abrió el libro de la ley, ellos estuvieron atentos de pie. A una sola voz alabaron a Dios. Unánimes levantaron sus manos e inclinaron el rostro. El pueblo se humilló delante de la suprema majestad de Dios. Todos ellos reconocieron que eran un pueblo ricamente bendecido debido a la gran ley de Dios.

¡Esta actitud salvaría a las naciones de Israel! Si solo nuestra gente le hiciera caso a la ley de Dios.

EL GOZO DE DIOS, VUESTRA FUERZA

Los versículos del 7 al 9 muestran que Esdras y otros sacerdotes enseñaron bien al pueblo: “Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura” (Nehemías 8:8). Ellos le dieron al pueblo el verdadero significado de lo que había sido escrito. El pueblo estuvo tan conmovido por su predicación, que lloraron, no de alegría, sino de duelo. Pero Esdras y los levitas le dieron valor al pueblo para que estuviesen alegres. Ellos proclamaron: “Día santo es a [el Eterno] nuestro Dios; no os entristezcáis, ni lloréis” (v. 9). Esdras persuadió al pueblo para que estuvieran felices en ese gran día santo. Él exclamó: “Luego les dijo: Id, comed grosuras, y bebed vino dulce, y enviad porciones a los que no tienen nada preparado; porque día santo es a nuestro Señor; no os entristezcáis, porque el gozo de [el Eterno] es vuestra fuerza” (Nehemías 8:10).

Aquellos de nosotros que nos hemos juntado a la IDF, debemos también tener un profundo respeto y adoración para Dios. Hemos sido ricamente bendecidos con un profundo entendimiento de su ley. Ser un filadelfino significa que siempre estamos esmerándonos a guardar la ley de Dios más perfectamente. Todos los grupos laodiceos ya no tienen el completo entendimiento de la ley de Dios. Y conforme pase el tiempo, perderán más entendimiento del que aún tienen. ¿Tenemos nosotros un mayor aprecio por la ley de Dios?

¡Deberíamos estar fervientes por tener más entendimiento de la ley de Dios!

Necesitamos tener la actitud de estar de pie cuando se trate de *El Mensaje de Malaquías*, la revista *la Trompeta de Filadelfia* y los muchos folletos publicados por la IDF. Hemos recibido una revelación exaltada. Todos nosotros deberíamos estar levantando nuestras manos, inclinando nuestras cabezas y diciendo: “amén, amén”.

Debemos venir a darnos cuenta que el “gozo de [el Eterno]” es nuestra fortaleza. Como lo hemos declarado muchas veces en este folleto, hay dificultades por delante, pero si mantenemos el gozo de Dios en nuestras vidas, seremos muy fortalecidos. El gozo de Dios es nuestra fuerza.

¿Cómo podemos mantener el “gozo de [el Eterno]” en nuestras vidas? “Y hallaron escrito en la ley que [el Eterno] había mandado por mano de Moisés, que habitasen los hijos de Israel en tabernáculos en la fiesta solemne del mes séptimo; y que hiciesen saber, y pasar pregón por todas sus ciudades y por Jerusalén, diciendo: Salid al monte, y traed ramas de olivo, de olivo silvestre, de arrayán, de palmeras y de todo árbol frondoso, para hacer tabernáculos, como está escrito” (Nehemías 8:14-15). La gente fue rápida para obedecer a Dios. Ellos escucharon lo que está escrito en la ley; ¡después ellos lo hicieron! La obediencia preserva el “gozo de [el Eterno]” en nosotros.

Estudie cuidadosamente los versículos 14 y 15. Hay un profundo significado detrás de ellos. Note que el pueblo fue a juntar ramas de olivo. Un árbol de olivo es un símbolo Bíblico del Espíritu Santo. Dios promete darnos más de su Espíritu si le obedecemos (Hechos 5:32). Siempre tendremos el “gozo de [el Eterno]” en nuestras vidas si obedecemos la ley de Dios.

PROFUNDO ARREPENTIMIENTO

Estudie por su cuenta los capítulos del 9 al 12. Tales capítulos describen la forma en que Esdras y Nehemías organizaron la adoración en el templo y a la gente geográficamente. Recuerde que Esdras había corregido a la gente por los matrimonios interraciales (Esdras 10). Parece ser que no todos obedecieron de inmediato. El capítulo 9 incluye el relato de otros que poste-

riormente se arrepintieron de este pecado nacional. Este capítulo registra la muy conmovedora oración de arrepentimiento de la gente. El pueblo se arrepintió profundamente de algunos pecados serios. ¡Si solo nuestro pueblo pudiese aprender de su propia historia! Las naciones de Israel podrían salvarse de un desastroso final, si se arrepintieran de sus pecados como estas personas lo hicieron en la antigüedad.

El capítulo 10 es una lista de príncipes, sacerdotes y levitas que entraron en un pacto nacional con Dios para detener su desvío en matrimonios interraciales y otros pecados. Los versículos 33 al 39 muestran cómo los sacerdotes mantuvieron el enfoque del pueblo en la obra, haciéndolos traer sus diezmos y una ofrenda constante de madera para el templo. Los fuegos del altar de Dios, permanecían encendidos por esas ofrendas de madera.

Todos los filadelfinos tienen un lugar en la obra. Cada uno de nosotros no puede estar en el ministerio. Pero todos pueden traer (en tipo) una ofrenda de madera para mantener los fuegos del altar ardiendo. Los diezmos y ofrendas son importantes, pero hay otros sacrificios que también pueden hacerse. Todo miembro puede hacer el sacrificio de ayunar y orar.

El capítulo 11 describe las suertes usadas para decidir qué personas vivirían en Jerusalén y el capítulo 12 es una lista de los sacerdotes que vinieron a Jerusalén con Zorobabel.

RESTAURANDO A HOMBRES FIELES

Nehemías había sido gobernador de Jerusalén por 12 años. Como como lo mencionamos arriba, él regresó al palacio en Susa como lo prometió. No se sabe con exactitud cuánto tiempo permaneció Nehemías en Susa. La Biblia no nos dice cómo, pero él pudo retomar el gobierno de Jerusalén. Cuando el retornó, tuvo que hacer una seria limpieza en casa.

Eliasib, un sacerdote a cargo de las cámaras del templo, había hecho una alianza con Tobías (Nehemías 13:4). Eliasib de hecho le permitía a Tobías vivir dentro del templo: “Y le había hecho una gran cámara, en la cual guardaban antes las ofrendas, el incienso, los utensilios, el diezmo del grano, del vino y del aceite, que estaba mandado dar a los levitas, a los cantores y a los porteros, y la ofrenda de los sacerdotes. Mas a todo esto,

yo no estaba en Jerusalén, porque en el año treinta y dos de Artajerjes rey de Babilonia fui al rey; y al cabo de algunos días pedí permiso al rey para volver a Jerusalén; y entonces supe del mal que había hecho Eliasib por consideración a Tobías, haciendo para él una cámara en los atrios de la casa de Dios. Y me dolió en gran manera; y arrojé todos los muebles de la casa de Tobías fuera de la cámara, y dije que limpiasen las cámaras, e hice volver allí los utensilios de la casa de Dios, las ofrendas y el incienso” (Nehemías 13:5-9). La alianza entre Eliasib y Tobías enfureció a Nehemías. Estaban defraudando a los levitas quienes estaban ejecutando el servicio en el templo. Sus provisiones estaban yendo a Tobías. Nehemías estaba *dolido en gran manera* sobre esta situación. De inmediato se puso a trabajar y arrojó a Tobías y a sus posesiones fuera del templo. Mandó que las cámaras del templo fuesen limpiadas. Llenó los tesoros del templo y restauró a los levitas a sus posiciones apropiadas en el templo (vv. 10-14). Nehemías restauró hombres fieles en sus puestos.

¿No es esto exactamente lo que Dios ha hecho con la IDF? Cuando murió el Sr. Armstrong, el templo, o sea la Iglesia, comenzó a sufrir el abuso de algunos hombres carentes de fidelidad. Pero Dios ha restaurado ahora a algunos HOMBRES FIELES en el templo. El ministerio que está sirviendo en la Iglesia de Dios de Filadelfia está formado por hombres fieles a las doctrinas de Dios.

Al final de este libro Nehemías ora a Dios: “Acuérdate de mí, Dios mío, para bien” (Nehemías 13:31). Si usted lee y estudia este folleto en su totalidad, no habrá duda en su mente que Esdras y Nehemías hicieron muchas cosas buenas para Dios. ¿Nos damos cuenta que el bien que establecieron no murió con ellos? Si hacemos nuestra parte en usar las lecciones de esos libros, su bien vivirá en nosotros. Si nos mantenemos filadelfinos en verdad, cuando nuestra obra haya finalizado, podremos entonces orar honestamente: “¡Acuérdate de nos, oh, Dios mío, para bien”!

LECTURA ADICIONAL

La Iglesia de Dios de Filadelfia produce muchas publicaciones informativas e interesantes que tal vez desee solicitar. A continuación hay unas que le pueden interesar

Hageo: prueba de la Obra de Dios hoy día

A la Iglesia de Dios de Filadelfia se le ha confiado una importante comisión. Nuestro trabajo es llevar la advertencia a la Iglesia laodicense de Dios acerca de su peligrosa rebelión contra Dios, Su verdad y Su Obra. Los laodiceos todavía dicen estar haciendo la Obra de Dios. En realidad ellos están haciendo su propia obra. Hageo nos muestra dónde Dios esta trabajando.

El mensaje de Malaquías

Relata la dramática historia de la Iglesia de Dios que se desvió en este tiempo del fin, y de lo que Dios hizo para corregir esa tragedia. Este librito documenta lo que le sucedió a la Iglesia de Dios Universal, después que en 1986 muriera Herbert W. Armstrong, su fundador. La Biblia profetizó en detalle que la Iglesia se apartaría de lo que el Sr. Armstrong enseñó, y que Dios comenzaría Su Obra nuevamente con un remanente fiel. El mensaje de Malaquías fue el librito cardinal para la Iglesia de Dios de Filadelfia, y sigue siendo la pieza central de nuestra literatura.

Puede pedir sus copias gratuitas de la literatura. Las ofrecemos libres de cargo como un servicio educacional de interés público. En la próxima página, encontrará las direcciones de nuestras oficinas. ¡Pida sus copias gratuitas hoy mismo!

CÓMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

ESTADOS UNIDOS: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

CANADÁ: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

EL CARIBE: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

INGLATERRA, EUROPA E ORIENTE MEDIO:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945,
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

ÁFRICA: Philadelphia Church of God, Postnet Box 219,
Private Bag X10010, Edenvale, 1610, South Africa

AUSTRALIA, ISLAS DEL PACÍFICO, INDIA Y SRI LANKA:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 293,
Archerfield, QLD 4108, Australia

NUEVA ZELANDIA: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

FILIPINAS: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143,
Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

AMÉRICA LATINA: Philadelphia Church of God,
Attn: Spanish Department, P.O. Box 3700,
Edmond, OK 73083, United States

CONECTE CON NOSOTROS

VISÍTENOS EN LÍNEA: www.laTrompeta.es

EN EE UU, CANADÁ, Y PUERTO RICO LLAME GRATIS: 1-800 757-1150

PARA CONTACTARNOS VÍA CORREO ELECTRÓNICO,

ESCRIBA A escriba@laTrompeta.es

Last updated May 28, 2020

SPANISH—Ezra and Nehemiah — Building God's Temple